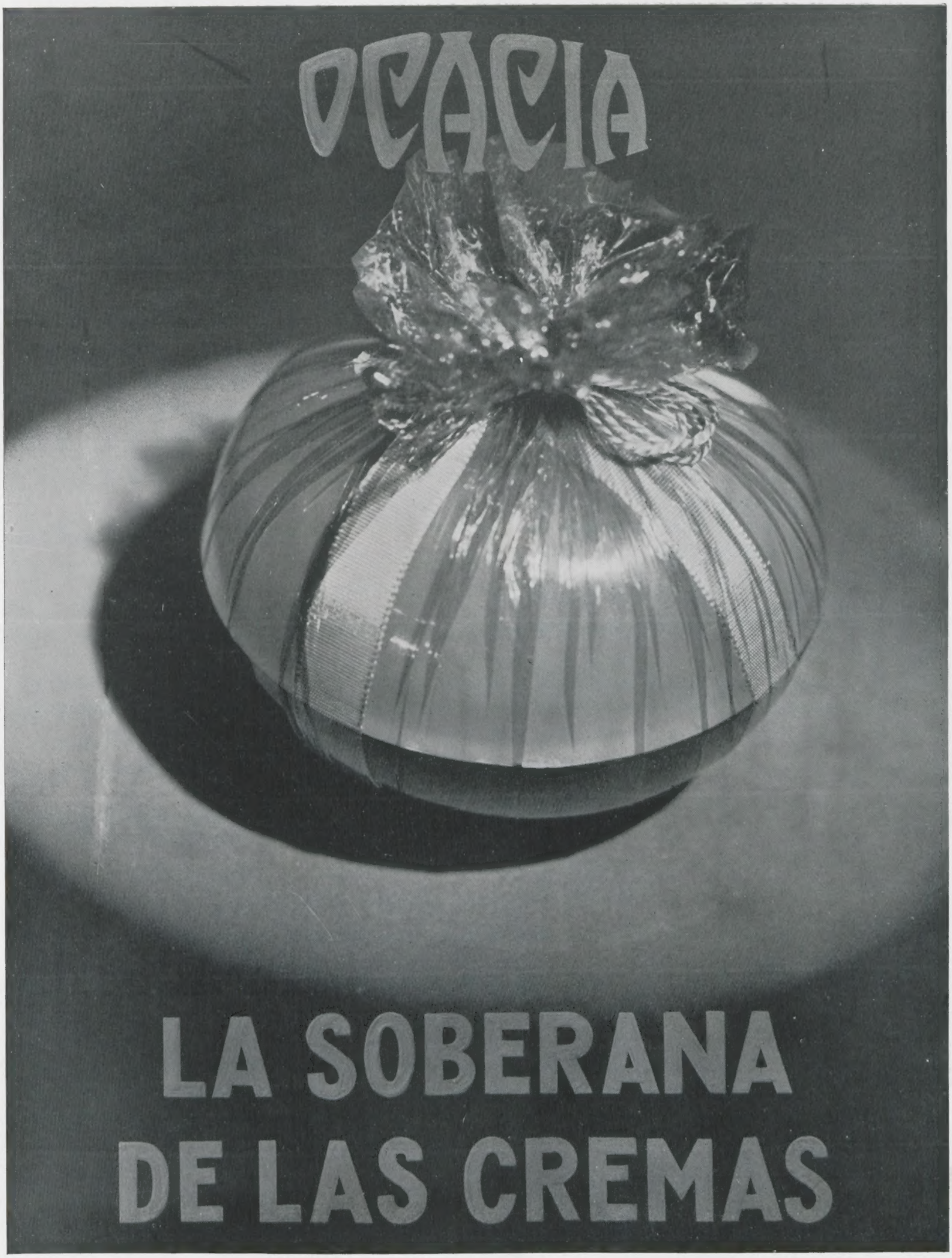
CINEGRAF

Arg ho 13 : 6, 62 (1937) 4°

Fotografías directamente en colores y
en blanco y negro para publicidad.
Santa Fe 2033 — U. T. 44, Juncal, 3867


OCACIA
LA SOBERANA
DE LAS CREMAS

Largos años de cine — quinientas películas por temporada pueden formar un gusto, bueno o malo, y lo han formado — dejaron en la Argentina toda suerte de enseñanzas. Cada estreno, con la correspondiente reacción del público ante él, significó una prueba. ¿Cómo acogen los auditorios de esta menospreciada "South America" a una estrella, a un premio Pullitzer o un veredicto de la Academia? A veces con un aplauso. Muchas, con un vacío. Los exhibidores argentinos, a estas horas, que por cierto debieran significarles alguna certeza industrial, son incapaces de pronosticar la suerte de una película antes de su presentación. Los éxitos neoyorquinos pueden transformarse aquí en fracasos cabales. Alguna vez dejamos constancia en estas páginas de la divergencia que ha revelado siempre un cotejo de predilecciones yankees y de aficiones argentinas. Y nos hemos enorgullecido de poder repudiar a una Mae West, que los Estados Unidos engrandecen, de sepultar en el ridículo a las Cleopatras parisienses y encontrar fúnebres a los bufos Wheeler, Woolsey u Oakie.

El público de este país ha gustado en las películas de Hollywood la espontaneidad, el ágil ritmo, el buen gusto de los escenarios, la justeza de los intérpretes. Cuando Europa envió sus mejores embajadas celebró en ellas el realismo, el esmero fotográfico, la vívida intensidad de sus imágenes que, por contraste, hacían artificiosas las de Norte América. Saben de la especialidad de unos y de otros. Centenares de obras — a veces tres por función — los capacitan para diferenciar. A un público que conoce, aunque sea a su pesar, las más altas expresiones de la música — divulgada en la evocación de los grandes compositores, — las mejores expresiones literarias — en adaptaciones a menudo respetuosas, — las cumbres en el arte de interpretar una comedia — sutiles, preciosistas, personales, — y al cual todas esas manifestaciones estéticas no pueden haber dejado absolutamente insensible, es el que, por elementales nociones de respeto, debe exigir que le ofrezcan un cinematógrafo argentino digno.

¿Cómo es posible retrotraer al público a los primeros tiempos del cine? ¿Y cuándo, mejor dicho, el cine de algún país ha tenido el bajo nivel de la mayoría de la producción autóctona? Una diferencia de idioma no justifica la transformación de un espectáculo. Y el cine mal llamado nacional nada tiene que ver con el cine común del extranjero. Parecería destinado a otro público, diametralmente opuesto, de cultura y aficiones incompatibles con las del que asiste a estrenos de distinto origen. Y ese público es el público del teatro, del mal teatro populachero que jamás tuvo honestas intenciones y que persiguió el éxito a toda costa. No creemos admisible que el burdo sainete, de salidas escatológicas y personajes amorales, se enseñoree de la pantalla local y que sus descaminados adaptadores invistan la representación del cine argentino.

El cine argentino es otra cosa. Debe ser y será otra cosa, a pesar de los que quieren rebajarlo. El cine argentino será el que reuna los esfuerzos nobles de argentinos que conozcan los defectos de los directores e industriales norteamericanos y europeos y no consideren un ideal de nuestra producción el calco de las tonterías y las inmoralidades de unos y otros o su ausencia de ingenio al girar por años y años sobre media docena de temas convencionales. El cine argentino será el que aborden artistas que al reflejar el campo sepan algo de la tierra y que al querer exaltar su país depongan el extranjerismo. Muchas veces nos hemos referido en este "Primer Plano" a ese futuro. Muchas veces hemos atacado a los transgresores. Estos últimos comienzan a ser entorpecidos. Ese futuro está cada vez más cerca. Y cuando se llega a la conclusión de que la técnica en el cine, fotografía y sonido, constituyen casi una ciencia exacta y se constata que esa ciencia se está aprendiendo ya aquí y que dejó de ser ese el peor mal de las películas, es forzoso pensar en el espíritu que anime a los técnicos. Y ese espíritu debe ser sano porque sano es el país y honesta es su familia y no puede subsistir dentro de un país sano el espíritu enfermo de su cine.

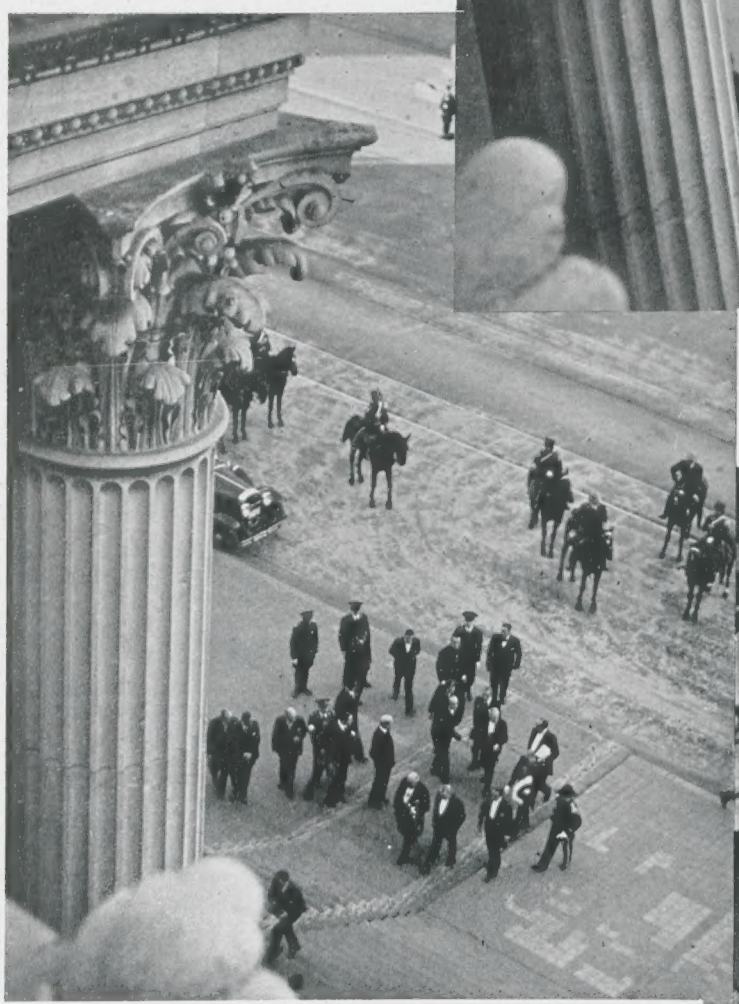
CINEGRAF

Año 6º Junio, 1937 Nº 62

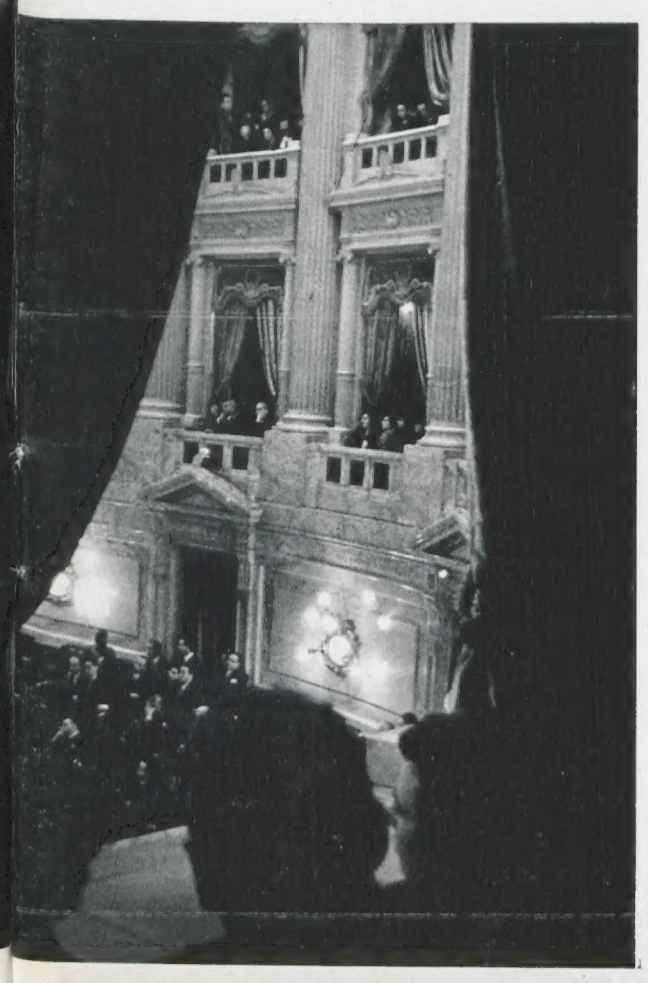
DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO

PARVA, un estudio de S. Mecucci.

"VENGO ANTE VUESTRA HONORABILIDAD" . . .



Chiarini



"...Nuestro país ha logrado consolidar el equilibrio de los presupuestos, pues es el tercer año consecutivo en que los recursos alcanzan a cubrir los gastos o dejan superávit."

•

"...El programa vial sigue su marcha. No queda rincón del país que carezca de la obra concluída o en ejecución."

•

"...La mejora de la situación económica del país se refleja en el aumento apreciable de la recaudación de las rentas generales del ejercicio, que excedieron en 37.100.000 pesos m|n. las del año anterior."

•

"...Por primera vez en el país han podido colocarse títulos del 3 1/2 % de interés en la plaza de Londres."

PERO...

"...Para hacer obra útil al país hay que poner sinceridad y probidad en la propia acción. Estamos acostumbrados a admirar el talento. Pero la inteligencia sin el contrapeso del sentido moral crea siempre esos hombres sin escrúpulos que en el campo de la política, del periodismo o de la administración, sin freno para las propias pasiones, llegan fácilmente a todos los excesos y a todos los abusos".

•

Hemos reproducido algunos párrafos del mensaje presidencial. Llamamos la atención sobre el último de ellos. El "campo de la política, del periodismo y de la administración" a que se refiere el general Justo puede comprender también el del cinematógrafo argentino de hoy, que reclama aire, que necesita altura, que exige ya honestidad. Por fortuna, dentro de este campo, nuevo y potente, el freno ha sido puesto ya por el mismo gobierno y sus saludables consecuencias se notarán bien pronto en la producción del país.

Instantáneas de Wehner impresionadas a manera de film del acto de apertura del Parlamento, desde el momento en que el primer magistrado llega con su escolta de granaderos a caballo al Congreso hasta que traspone las columnas del palacio y se dispone a dar lectura a su último mensaje.

¡SAN FRANCISCO?
¡NO!
BUENOS AIRES.

Kikuchi

Wehner

Allí donde hasta ayer se elevara un petit-hotel de estilo Luis XVI, mañana a la mañana puede alzarse un enorme rascacielo con muchos departamentos de tentadora rentabilidad. Y donde hubo una manzana entera de construcciones con ritmo atrasado, que se amontonaban, como abriéndose sitio a codazos unas entre otras, puede existir desde mañana una inmensa avenida arbolada, con playas de estacionamiento subterráneas y veloz circulación. Como, por ejemplo, esa que se proyecta a estas horas y que dentro de semanas, casi, será una realidad. Traerá pulmones auxiliares para la gran ciudad del futuro, pulmones que no sólo deben enriquecer de oxígeno el ambiente menos enrarecido para entonces, sino que han de purificar también la corriente circulatoria de los vehículos.

fotografías de Wehner

La avenida mayor del mundo, dicen quienes suspiran por los "records". Un esfuerzo más, logrado o no, al fin, por llegar a esa meta de urbanismo que merece Buenos Aires. Se pasa ya por la polvorienta aunque pintoresca etapa de la demolición. Realizada con el ritmo febril que exige la escasez del tiempo disponible. La brevedad de los días sorprende cada vez más temprano las piquetas de los pelotones de obreros. Los veremos así, como espectros robados a alguna película, recortando sus siluetas sobre el mismo cielo en que se dibuja — todavía gris — el obelisco de la Plaza de la República, futuro eje de la nueva gran avenida.

Mas la cámara habrá de apresurarse para efectuar esas tomas de penumbra, puesto que dentro de poco tiempo el electricista-jefe del enorme set dará luz a los millares de focos, y el obelisco iluminado que hoy resulta excesivo hallará su justo marco en la perspectiva imponente de la nueva avenida.

Para entonces debe tener Buenos Aires la película de su San Francisco casero. Y es muy probable que podamos conocerla como muestra de posibilidades de las que estas notas son apenas magro reflejo.

LA PELICULA DEL MES: "HORIZONTES PERDIDOS"

Cuando la ambición de los hombres, sus mezquindades y sus luchas, los conduzcan a guerrear cada vez con mayor ferocidad y la civilización se pierda entre catástrofes, quedará un refugio de paz, con su tesoro de arte, entre inaccesibles montañas, allá en el Tibet, precisamente en Shangri-La. La vida, la vida absurda y demencial de la gran metrópoli, será en Shangri-La un sucederse de días plácidos en el amor a todo lo creado. Y, por eso, serán días sin vejez, que han de seguir gozándose, ilimitadamente, hasta que la obra esté cumplida.

Todo humano, aun el más insensibilizado, soñó en algún instante con el lugar de quietud, ideal y utópico, donde no cupiesen las miserias que quitan la pureza del vivir. En cuanto pudo trató de substituirlo, de remedarlo mejor, con un refugio alejado de sus luchas, dentro del cual sería otro, o imaginaría, por lo menos, serlo. Y el ansia de viajar, de conocer otras gentes y otros mundos no viene a ser sino la búsqueda afanosa de Shangri-La.

Lejos de la civilización debe haber, "tiene que haber", un lugar, algún lugar, pequeñísimo aunque sea, donde las cosas de la tierra se gocen a pulmón pleno en el sosiego. Un monasterio puede albergar a los elegidos que vivan austeramente en esta tierra sin tocarla. Pero no todos son elegidos, y el mundo, un mundo sin odios, puede también tener un refugio pagano. Y ese lugar es Shangri-La. Lo rodean abismos. Lo habitan mogoles. Lo gobierna un hombre de Occidente. Alguna vez llegó a Shangri-La, que era entonces el germen de la Shangri-La de hoy, un belga. Trasmitió su refinamiento y su ciencia a los asiáticos, que lo hicieron su Gran Lama. Las arenas del Valle de la Luna Azul desbordaban de oro. Oro que no significaba y no significa nada para los habitantes de Shangri-La. Pero que sirve para adquirir colecciones de arte, para enriquecer el paraíso entre montañas que, alguna vez, cuando la guerra aniquile al mundo que ignora a Shangri-La, será el único depositario de generaciones de científicos y de estetas.

El Gran Lama belga y sus discípulos, allá en el Tibet, entre abismos, conocen lo mejor de Europa. Saben de una especie de Lawrence de Arabia, llamado Robert Conway, que en alguno de sus libros supo referirse emocionadamente a ciertos tópicos de filosofía que interesan en Shangri-La. Ese hombre, súbdito de Su Graciosa Majestad Británica, es esperado en Shanghai por un barco de guerra que deberá trasladarlo al Nº 11 de Downing Street, donde ha de ser puesto en posesión del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra. Un conductor de hombres así es el que el Gran Lama, a sus 250 años, necesita como sucesor. Lo hace llegar en cualquier forma a la ciudad. Y pone en sus manos el destino de esa

"El Gran Lama" de "Horizontes perdidos", en un dibujo de Dan Grossbeck

tierra de amor que necesita, también, perdurar en el progreso sin ruindades.

La estúpida sensación de realidad, el escepticismo de esta triste época, interrumpirá alguna vez, en un llamado al final inútil, el destino magnífico de Robert Conway en su mundo asombroso. Pero cuando los rotativos de toda Europa hablan del retorno del extraordinario estadista, desaparece aquél de nuevo para buscar ansiosamente, por las rutas de todos los peligros, la senda ya ineludible de esa tierra que todos se forjaron en momentos de desesperanza.

■

Shangri-La es, en efecto, el materialista paraíso a que un hombre destinado a ocupar el cargo de jefe del Foreign Office puede aspirar. Un refugio al cual las montañas circundantes no dejan llegar el eco de las contiendas, un moderado remanso del sibaritismo y de la caballerosidad tan caras a Mr. Anthony Eden. Maravilloso lugar de permanente "week-end", Shangri-La — "no demasiadas preocupaciones, no demasiada virtud", dice de ella el cicerone, — concentra un delicioso egoísmo. Nos asombró siempre imaginar que Frank Capra, hombre de sonrisas más o menos picantes, se internara demasiado en el campo de la filosofía. Pero "Horizontes perdidos", ahora, nos lo explica todo. En uno de sus aspectos, resulta ser una manifestación sutilísima de humorismo y ésta consiste en mostrarnos como un paraíso espiritual precisamente el más materialista de los paraísos. Para convencernos Capra recordó que cuando Hollywood necesita un "villano" piensa en México o en China y con criterio similar, entonces, para fundar Shangri-La recurrió a un sacerdote belga que debemos suponer católico. Y cuando este sacerdote quiso olvidar — si pudo hacerlo — que no tan lejos, y aún sin tanto frío, existían Shangri-La auténticas como remansos de bondad, pero fructíferos y pacíficos, lo tuvimos Gran Lama de mogoles.

El director de "Lo que sucedió aquella noche" confiesa que encontró en "Horizontes perdidos", de James Hilton, una obra "que tenía algo de grande". No conocemos la novela — que, a lo mejor, tiene algo de serio, — y es necesario guiar el comentario por la senda de su adaptación. Lo cierto es que Capra, entusiasmado, interpuso todo su ascendiente de productor de películas de gran éxito para que se le permitiera animar la obra de James Hilton. Necesitaba millones, necesitaba largos meses de labor. El tema que eligió se apartaba del "sistema". Un libro lo escribe un hombre sin más reglas que las que gobiernen a su mente. Es el responsable único de la suerte de unas páginas que pueden caer en el vacío o extender por cinco continentes la gloria de su firma. Una película es el resultado de la colaboración de muchos, subordinada a innumerables intereses que se hacen más premiosos a medida que aumentan los capitales insumidos. Y no hay, ya se sabe, dentro del campo del cinematógrafo, privilegiado alguno, fuera del señor Chaplin que se subordina a distintas razones, quien sea capaz de eludir las exigencias de la industria para hacer cine puro.

Frank Capra puso años de acierto al servicio de su propuesta. Consiguió que le permitieran adaptar "Horizontes perdidos". Imaginamos los argumentos de convicción que Capra debe haber utilizado ante los "executives" de la empresa. "Este argumento, señores, toca las fibras más íntimas de cada uno de los millones de espectadores que deberán compensar el gasto de nuestra empresa. Cada uno reaccionará de acuerdo a su estado de espíritu, al ánimo en que lo encuentre la noche de la exhibición. Pero para contrapesar el riesgo de que no entiendan muchos el fondo de la obra, insistiré en el aspecto novelesco. Podrá verse el rescate impresionante de 90 blancos a las hordas chinas y la aventura electrizante de cuatro prisioneros a 7.000 metros de altura sobre las cimas heladas de Asia. Se asistirá a la vida extraña dentro de una fantástica y suntuosa ciudad tibetana. ¿Saben ustedes, señores, dónde queda el Tibet? Muy lejos, "very exciting". Un alud de nieve pondrá un nudo en la garganta de millones de espectadores. Y ya que el original no tiene romance amoroso, lo inventaremos para que sea tan poético como poética va a ser la suntuosa ciudad."

Y el cuerpo de bomberos de Los Angeles vigiló el fuego encendido en una enorme extensión poblada de centenares de "extras" que simulaban asistir a la partida de un avión que transporta prófugos. Y las compañías de aviación permitieron que en todo momento se experimente en la platea las sensaciones de un vuelo sobre los desfiladeros asiáticos reemplazados en la realidad por los de las montañas San Gorgonion y San Anomonia de California. (pasa a la página 66)

un comentario crítico de Roberto Moro

ORACION INDIGENA

Cementerio de aborígenes en La Paz. Recuerdo manso, frente al Illimani, de los antepasados que atravesaron épocas arduas del altiplano. Mundos de tradición, venero de tipismo sobre los cuales deberá caer, como en esta placa cayó la mirada de Kurt Severin, la atención de los artistas deseosos de mostrar a nuestra América del Sur ya pujante, ya vencida, en la hermosura de su presente rumbo a un gran futuro y en la grandeza de su pasado.

El arte de los antiguos — constata Ruskin en uno de sus libros, — preocupado por el culto de dioses y de héroes, olvidaba la naturaleza, desconocía el paisaje. E imagina a un hombre de otra época asombrado ante los cuadros de una sociedad de acuarelistas.

"Hay algo extraño en el espíritu de estos modernos — diría ese hombre. — Nadie se ha ocupado nunca de las montañas azules ni dedicó sus días a pintar las piedras de los viejos muros."

"¿Montañas? No recuerdo que ningún griego se hubiese percatado de su existencia. Esculpían o representaban hombres y bestias, hasta árboles, pero ni siquiera los contornos de una montaña. Y los medioevales quizá con algunas combinaciones de líneas quebradas, de flechas y puntos azules en el horizonte, hayan señalado tímidamente la existencia de una roca horadada para que se pudiese divisar la luz detrás de una figura humana."

Y si un espectador de hoy hubiese podido considerar la obra de los paisajistas modernos con los sentimientos de un lacedemonio o de un caballero del siglo XIII, podríamos escucharle un murmullo algo despreciativo para los hombres que consagran su vida a pintar hilos de agua, ramas marchitas y espacios de niebla.

Todo eso, el paisaje sin el héroe o sin el dios, le parecería frívolo y fútil. Digno, apenas, de provocar su indignación de guerrero por lo que no hacía más grande su tierra ni más respetable su fe. Durante cinco mil años se sintió la naturaleza en la vida y no en el arte.

Nace el paisaje moderno. (Seguimos a Ruskin). Comienzan los artistas a encariñarse por las nubes, que es encariñarse con la libertad. Desordenan la construcción, que tanto preocupara a los antiguos. Se complacen en todos los aspectos de la ruina y del abandono, que liberta a la naturaleza de la autoridad del hombre. Se inicia la búsqueda de montañas. Y los grandes maestros

SENTIDO DEL PAISAJE

por Elda Mackinlay

primitivos, ignorando aún la belleza de las llanuras, reflejan apasionadamente los picos alpinos. Y si el artista medioeval no pintaba una nube sino para colocar en ella a un ángel, llegaron pronto los modernos a considerar la presencia de un ángel en la nube como cosa sobrenatural.

Y los cielos azules esplendentes del artista del medioevo, con un verde brillante en primer término, las doradas torres de castillos y el violeta y blanco de una figura son substituídos por un cielo gris, un oscuro follaje y por una capa roja que substituye al sol. Lo cierto es, concluye el ensayista, que nuestra época es mucho más triste que la medioeval y no en un sentido profundo y elevado, sino en un sentido opaco y sin encanto, de tedio y laxitud intelectual. La delicadeza misma de nuestro espíritu da un mentís a nuestra alegría. Y nuestra falta de fe hace que un hotentote perciba mejor la presencia divina en lo que lo rodea que los habitantes de nuestras cultas ciudades.

Y como el hombre dejó de ser el héroe, la ausencia de su belleza hizo necesaria la admiración de la naturaleza inanimada, de cielos, horizontes y riachos capaces de brindar las satisfacciones imposibles en la vida ordinaria.

Vino la fotografía. Y el daguerrotipo, sin héroes, sintióse pronto fatigado de actitudes tiesas. Hubo entonces prados grises, que se fijaban sin relieve en hojas de vidrio sensible a una luz todavía inapresable. Llegó el cine. Podía mirar hacia todos lados. Ya descubriendo el paisaje entre el paisaje, plano tras plano, deslizamiento tras deslizamiento. Cuanto más hosca se hizo la ciudad, más creció el amor a la naturaleza. Y hoy, fotografía y cine alimentan los afanes de evasión de todo un mundo, calman sus sueños y empequeñecen al "otro" hombre. Triunfa el hilo de agua y el espacio de niebla. El héroe, como en esta magnífica estampa que Jean E. Hurrell obtuvo en la playa mexicana de Ensenada, es un punto del paisaje que ignoraban en el arte los antiguos.

su retrato por Allan

ROBERT TAYLOR

Los días del rey Gustavo

Bajo la dirección del actor Paul Wegener ha sido realizada en Berlín una meticulosa evocación de la vida del monarca sueco, que tuvo su intérprete en el reputado cantante Michael Böhnen, a cuyo lado encontramos la juvenil figura de Marie-Luise Claudius y la insinuante de una bella "mujer fatal" germana: Lil Dagover.

MICHAEL BÖHNEN
(Gustavo, anciano)

PANORAMA DEL CINEMATOGRAFO MUNDIAL

HOLLYWOOD

• Margo, la actriz de la voz extraña, no tiene suerte con John Ford. Figuraba en un papel de gran importancia en "Hurricane", que dirige dicho realizador, pero a último momento ha sido retirada del reparto y sustituída por Dorothy Lamour.

• Una estrella lee el argumento de un film y se entusiasma tanto que, llevada por su sincero entusiasmo artístico, pide que se la deje intervenir en la película desempeñando una parte secundaria de la misma. ¿Quién es este ser extraordinario? Bette Davis. ¿Y el argumento tan apasionante? Pertenece al film "Gentleman after Midnight", en el cual Leslie Howard, que será el protagonista, animará un intérprete de Shakespeare con ademanes ridículos y exagerados de la vieja escuela teatral.

• Max Reinhardt se ausenta a Europa para dirigir los festivales religiosos de Salzburg. En otoño regresará a Hollywood y su primera producción se basará en una profunda obra de Fedor Dostoiewsky: "El jugador". Es probable que el primer papel masculino esté a cargo de Basil Rathbone.

• "Wells Fargo" remarca una tendencia cinematográfica actual: la de presentar con tonos épicos los temas que han sido tratados sin arte en las cintas de cowboys. Primero surgió "Minas de Paz", de King Vidor; después "El Lianero", de Cecil B. de Mille; ahora Frank Lloyd insiste en el mismo tema con "Wells Fargo". Así como en otras temporadas se puso de moda tratar temas de guerra o de pistoleros, parece que actualmente la moda consiste en tratar con tono épico las aventuras de hombres esforzados en el polvoriento Far West.

• La "Cena de los Acusados" fué un éxito; "Genio y Figura", su continuación, gustó. Y los productores, ni cortos ni perezosos, realizarán en breve una continuación de "Genio y Figura" que se llamará "The Thin Man Returns", y la cual será interpretada, como es logico, por la misma pareja que intervino en los otros films: William Powell y Myrna Loy. Con una variante: en la próxima cinta Myrna Loy será madre del bebé que se anuncia en la última escena de "Genio y Figura". Van Dyke, por supuesto, dirigirá esta obra, con lo cual viene a convertirse en algo así como el Ponson du Terrail del cine. Y esperamos que en la última escena de la nueva aventura policial aparezca la advertencia de los folletines: "Continuará".

BERLIN

■ La película más importante que se ha estrenado en las últimas semanas en Berlín es "La hija del Samurai", del doctor Fanck. Responde al consorcio germano-japonés formado recientemente y tiene el mérito de traer al espectador occidental, además de los paisajes costeros, los abismos y volcanes del imperio, la pujanza del juego interpretativo nipón en su más pura expresión.

Relata el asunto de "La hija del Samurai" un conflicto entre la antigua tradición y las ideas modernas.

Un joven japonés vuelve a su tierra después de haber cursado los estudios en Europa. Las ideas del continente predominan por de pronto en él y sólo poco a poco vuelve a la ideología del antiguo Japón y decide vivir como colonizador para gloria de su patria en Manchukuo. El doctor Arnold Fanck realizó la película — de marcada intención política — casi exclusivamente con actores japoneses. Europa es representada únicamente por la rubia actriz Ruth Eweler. En otros papeles se ve a Sessue Hayakawa y en el papel femenino principal a Setsuko Hara.

■ Se ha repartido en todo el territorio alemán más de 5000 copias de las películas científicas "Enfermedad hereditaria", "La culpabilidad de los padres" y "El camino perdido".

■ En estos días devolvió el director general de la Cinematografia Italiana Grande Ufficiale Luigi Freddi la visita que le hicieron personalidades competentes de la Cámara Alemana del Film el otoño pasado en Roma. A base del intercambio de ideas comenzado en Roma sobre la conclusión de un convenio cinematográfico germano-italiano, se llegó a formular ahora un contrato entre ambos países.

■ "Hacia nuevos horizontes", cuya protagonista es la actriz sueca Zarah Leander, se desarrolla en Australia hacia el año 30 del siglo pasado, cuando Inglaterra comenzaba su colonización. Willi Birgel e Hilde von Stolz acompañan a la estrella.

■ "Bajo la exclusividad del público" es el nombre de una película dedicada a un asunto erótico. Paul Wegener dirige en ella a Olga Tschechowa, Alfred Abel, Sabine Peters e Ivan Petrovich.

■ En estos días comenzaron también las impresiones de la película "Lili de las Ostras", un film en que la música de Robert Stolz desempeña el papel principal.

■ En los estudios de Tempelhof, Veit Harlan, director de "El Soberano", realiza la comedia satírica "Mi hijo, el ministro", que tuvo mucho éxito en los escenarios berlineses. Los intérpretes principales son Willy Fritsch, Heli Finkenzeller, Hans Moser y Françoise Rosay.

LONDRES

■ Frank Capra, de paso por Londres, fué espectador de la impresión de varias escenas de "Action for Slander", una película de Tim Whelan cuyo protagonista es Clive Brook. El veterano Percy Marmont figura en el reparto.

■ Edmund Lowe realiza en "The Squeaker" su segunda película inglesa bajo la dirección de William K. Howard. Ann Todd, compañera de Clive Brook en la última película de este actor, ha reemplazado a Elizabeth Allan con cuyo concurso, a último momento, no se pudo contar.

■ "Jericho" reune a Paul Robeson, la princesa Kouka, Henry Wilcoxon y Wallace Ford bajo la dirección de Thorton Freeland.

■ Para realizar las películas de la coronación, Fox Movietone utilizó ciento cincuenta técnicos y cuarenta operadores.

■ En "Victoria The Great", Herbert Wilcox tiene como intérpretes a Anna Neagle, Adolf Wohlbrück — a quien en Inglaterra llaman también como en Hollywood Anton Walbrook — y H. B. Warner.

■ Basil Dean comenzó el 6 de mayo "The First and the Last". Son sus artistas Vivien Leigh, Leslie Banks y Laurence Olivier.

Frank Borzage dando sus últimas órdenes a Jean Arthur y Charles Boyer mientras se filmaba "La historia se hace de noche".

LORETTA YOUNG

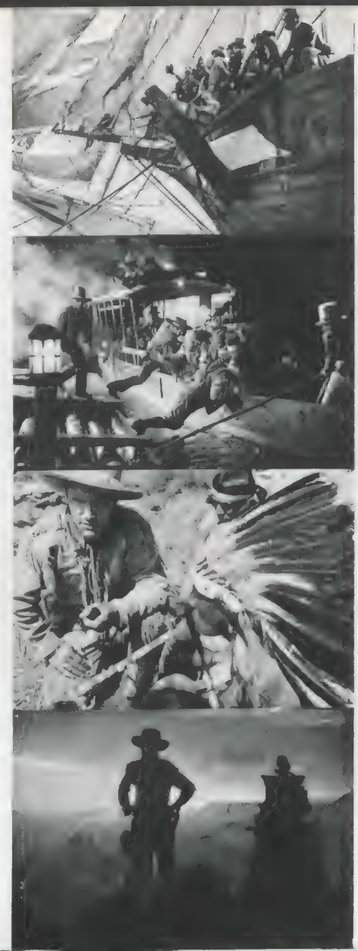
su retrato por Jean E. Hurrell

HISTORIA DE SUTTER, EL HOMBRE DEL ORO

1834 — Un vapor americano zarpa de El Havre con rumbo a New York. Entre los centenares de desesperados que lleva a bordo se halla uno llamado Juan Augusto Sutter, natural de Rynenberg, cerca de Basilea, de treinta años de edad. Tiene un gran interés en poner el vasto océano entre su persona y los tribunales europeos de justicia. El 7 de julio desembarca en New York y durante dos años prueba todos los oficios posibles e imposibles.

1837 — Juan Augusto Sutter tiene sangre de aventurero. No puede acostumbrarse a la vida tranquila, al cultivo apacible del suelo. Un día, en 1837, vende su casa y su hacienda, organiza una expedición con carros, caballos y rebaños de búfalos y, partiendo de Fort Independence, se lanza a lo desconocido.

1839 — Una caravana avanza lentamente a lo largo de la ribera del Sacramento. Delante de todos va Sutter, montado a caballo, con el fusil al hombro. Delante de él van dos o tres europeos, y a continuación ciento cincuenta canacas con sus cortas camisas. Luego siguen treinta carros tirados por búfalos, llenos de provisiones, municiones y semillas. Detrás van cincuenta caballos, setenta y cinco mulos, vacas y ovejas. Al final, una pequeña retaguardia. Eso es todo el ejército que va a conquistar Nueva Helvecia.



Se construyen canales, molinos y factorías y los barcos surcan los ríos en todas direcciones. Sutter se ha convertido no sólo en el proveedor de Vancouver y de las islas de Sandwich, sino también de todos los veleros que hacen escala en California.

Unos años más y Sutter será el hombre más opulento del mundo.

1848. — Pasado un tiempo el coronel Sutter se halla en Coloma. Por medio de un dique es secado el canal y se explora las arenas de su lecho. Basta tomar un tamiz, cerner un poco, y las brillantes pepitas de oro se destacan sobre la tela metálica.

Nunca había aparecido así en la superficie de la tierra y esa tierra de oro es suya, propia. Es de Sutter. En una sola noche han pasado diez años. Sutter es ya el hombre más rico del mundo.

El telégrafo difunde a través de los mares y continentes la promesa áurea y de todas las ciudades y de todos los puertos va llegando la multitud. Los marineros abandonan los barcos, los empleados las oficinas. Inacabables caravanas llegan del este, del oeste; vienen a pie, a caballo, en carros. Es la invasión, la plaga de la humana langosta. Son los buscadores de oro. Horda brutal, desenfrenada, que no reconoce más ley que sus puños ni más orden que el revólver. La

(pasa a la página 65)

EL DELATOR Y LA PIBITA

Hasta ahora Shirley no tuvo personajes dignos de su talento. Los temas que animó estaban destinados únicamente a los hoyuelos de sus mejillas, a sus ojos luminosos y alegres, porque bien sabían los productores que el éxito estaba asegurado tan sólo con la simpatía de Shirley subrayada por la línea de puntos del zapateo de Bill Robinson. Pero ahora han resuelto ocupar su talento, su talento infantil, y deciden emplearlo en "Wee Willie Winkie". Con un tema de Rudyard Kipling y al lado de la recia figura de Mc Laglen, puede darnos un film menos simpático pero más valioso.

EL ENEMIGO PUBLICO Nº DIEZ O DOCE

POR EDUARDO KEN

DIBUJO DE AMANDA LUCIA

Un gangster perseguido por la policía se hizo depilar las cejas, engominar al laqué el cabello, afeitar el bigote y solicitó un puesto de "extra" en un "studio" para eludir y despistar a los "G-Men". Cuando le preguntaron su nombre inventó: George Raft.

Todavía conserva en los ojos la expresión recelosa, desconfiada, el mirar de costado que teme la aparición del detective; entre los labios apretados la voz, contenida, sorda, que sugiere pasados diálogos en sordina junto a la caja de hierro y el soplete oxhídrico, y el caminar engreído y pretencioso de quien un día tuteó a Al Capone.

George Raft es el hombre del chambergo gris siempre con el ala baja, porque sus ojos, acostumbrados al antifaz del atraco a los bancos, precisan el antifaz artificial de la sombra; de la colilla en un costado de la boca; del desprecio a las mujeres ricas, elegantes y rubias porque ha pasado su vida en el suburbio, y de la rabia provocativa contra los hombres porque siente la triste desventaja de su baja estatura, que él trata de elevar hasta la de los otros a fuerza de insolencia y de matonería añadiéndole los veinte centímetros charolados de su Colt 45 y los cinco centímetros charolados de sus tacones de gigoló.

Afán de charol brillante, gusto por el negro funeral y luciente propio del arrabal que le lleva a charolarse también el cabello a fuerza de cosméticos.

Y quien se asombre de que ahora sea un astro, sepa que George Raft es el único actor que ha conseguido ascender al estrellato por sí mismo, sin recomendaciones ni amistades: abocando el caño de su pistola al corazón del dueño del "studio" y diciéndole entre los dientes apretados en venganza de no poder exclamar ya nunca "¡La bolsa o la vida!":

—¡Un contrato o la vida!

NIEVE EN EL VALLE DEL SOL

Veremos este año a Claudette Colbert en dos papeles absolutamente nuevos: víctima de los prejuicios puritanos en una película donde el dramatismo es llevado a sus notas más altas: "La doncella de Salem" y otra en la cual se intenta hacer repetir a la estrella francesa su acierto cómico de "Lo que sucedió aquella noche": "Lo encontré en París". Nos llegan las primeras notas de esta obra en preparación para la cual Saint Moritz fué reemplazado por el Sun Valley de Idaho. Por sus laderas nevadas veremos dar tumbos a Claudette mientras ríen sus compañeros de reparto, Mona Barrie, Melvyn Douglas y Robert Young.

AVENTURAS DE 7 PERLAS

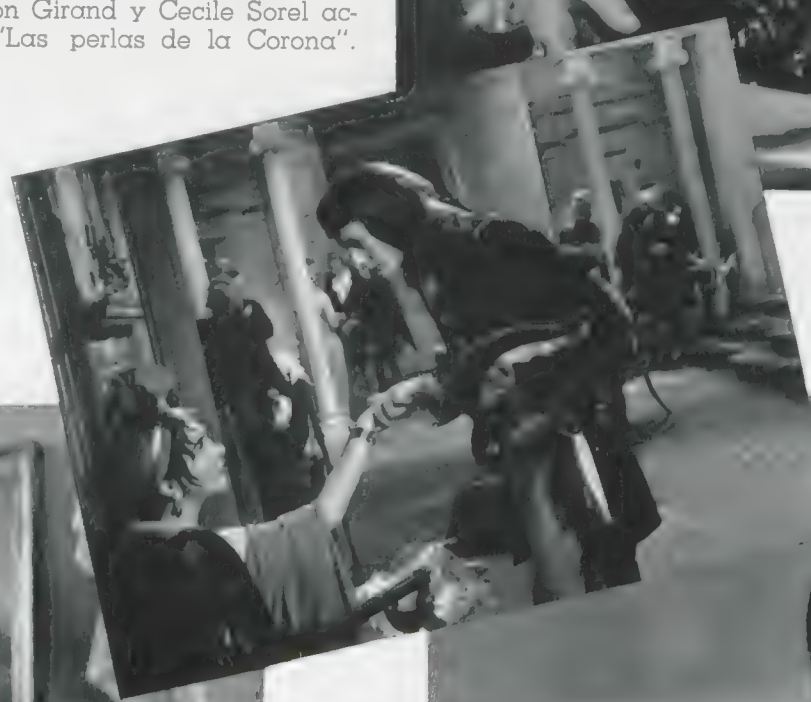
La Corte del Vaticano bajo el papado de Clemente VII. Spanelli ama a la joven princesa de Médicis. Pero la princesa, por razones políticas, deberá casarse con el Delfín de Francia. Para alejar al enamorado, Clemente VII le muestra dos hermosas perlas negras ordenándole viajar hasta que encuentre otras cinco iguales. Spanelli, después de una exótica odisea — China, Abisinia, Persia, España, — retorna triunfante. Pero poco después ingresa en un convento y las siete perlas, convertidas en un collar magnífico, adornan el cuello adolescente de Catalina de Médicis, quien desembarca en Marsella aguardada por su prometido, el joven Delfín de Francia.

Más tarde el collar pasa a otro cuello femenino menos afortunado: el de María Estuardo. Mientras la reina subía al patíbulo, tres ladrones robaron de su cámara las siete perlas: tres el cabecilla, dos cada uno de sus cómplices. Sólo éstos fueron apresados, sus perlas recobradas, y de este modo pasaron a Inglaterra las cuatro perlas que hoy brillan en los arcos de la Real Corona del Estado.

¿Y el destino de las otras tres perlas? Sacha Guitry devela en una película el misterio y completa la historia de las siete perlas. Enrique VIII, Francisco I, Ana Bolena, la Dubarry, Isabel de Inglaterra, Napoleón, desfilan en una fantasía que comienza entre los muros vaticanos y termina entre las lacas del "Normandie" el día 15 de abril de 1937.

Sacha Guitry, su esposa, Jacqueline Delubac; Ermette Zacconi, Jean Coquelin, Aimé Simon Girand y Cecile Sorel actúan en este film de Guitry, "Las perlas de la Corona".

MARIA ESTUARDO
(Jacqueline Delubac)



Bonaparte y Josephine
(J. L. Barrault y Jacqueline Delubac)

fotografías de Raymond Voinquel.

La protagonista de hoy: Lisette Lanvin

NAPOLEON
(E. Drain)

LA FAUNA DE NUESTROS CINES

EL PAVO REAL

Llega invariablemente con diez minutos de anticipación para que ellas admiren su vestido y ellos admiren su rostro. Busca siempre con la mirada algún conocido que está por llegar, pero esto no es más que un truco, porque de esa manera hábil puede ofrecer el espectáculo de su rostro sabiamente pintado a los espectadores que están ubicados en las filas posteriores. Siempre que puede llama al chocolatinero, al acomodador para solicitarle un programa: la cuestión es tener, mientras exista la luz en la sala, algún pretexto para provocar la atención sobre su perfil o su sombrero. Cuando se hace la noche en la sala estamos seguros de que, como los pavos reales, ella duerme. Sólo se mantiene despierta cuando actúan Kay Francis y Carole Lombard, las únicas figuras que conoce y admira. Cuando termina la función se despierta y triunfa otra vez en el desfile y en el "hall" donde los jóvenes la miran hechizados. Pero ella no se conmueve. Ya tiene su tipo y su ideal. ¿Clark Gable o Robert Taylor? No: Adrian.

LOS RUMIANTES

Son los precursores del cine sonoro. En efecto, en los tiempos de las cintas mudas ellos ya añadían a las películas de pistoleros el repiqueteo de ametralladora del caramelo duro deshecho a fuerza de dientes y en las cintas de misterio al desplegar el papel abrillantado del paquete aportaban una imitación bastante aceptable del ruido de hojas batidas por la tormenta. Como precursores no lograron éxito y soportaron las palabras y los pensamientos más crudos de los espectadores. Pero no hay mal que dure cien años y hoy que los norteamericanos no perdonan ni un metro de película sin poner ruidos de tormenta, ruidos de jazz, ruidos de puertas que se abren y ruido nasal de diálogos vigorosos, pueden rumiar alimentos durante toda la función sin ser tenidos en cuenta como antes.

GRETA
GARBO
AMANDA
LUCIA

La muerte de Margarita Gautier

Otras muertes de cine nos han emocionado, es cierto, pero detrás de la emoción estaba — más o menos despierto — el conocimiento de que "aquello" sucedía en un "set", era labor de un artista, y — casi siempre — la angustia se desvanecía en el vestíbulo, al salir de la sala, y dejaba paso a la admiración por el actor o la actriz. Recordamos, así, muertes magníficas de emoción: la de Elizabeth Allan en "Y la vida pasa...", la de Charles Boyer en "La batalla", la de Phillips Holmes en "Tempestad al amanecer", la suave muerte de Jean Parker en "Las cuatro hermanitas", otra vez la de Charles Boyer — mano crispada que busca la mano de María Vetsera — en "Mayerling", la del impasible Clive Brook en "Caras olvidadas", la de Norma Shearer en brazos de Leslie Howard en la iglesia de "El amor no muere", la de Inkijinoff en "La cabeza de un hombre"... Pero siempre recordamos al actor y no al personaje al rememorar la escena. Nombramos a Charles Boyer y no al archiduque Rodolfo; decimos Phillips Holmes y no "el soldado"; nos referimos a Clive Brook sin acordarnos de "Heliotropo", y no exclamamos, con la voz triste de Leslie Howard: "¡Moonyeen!", sino: Norma Shearer.

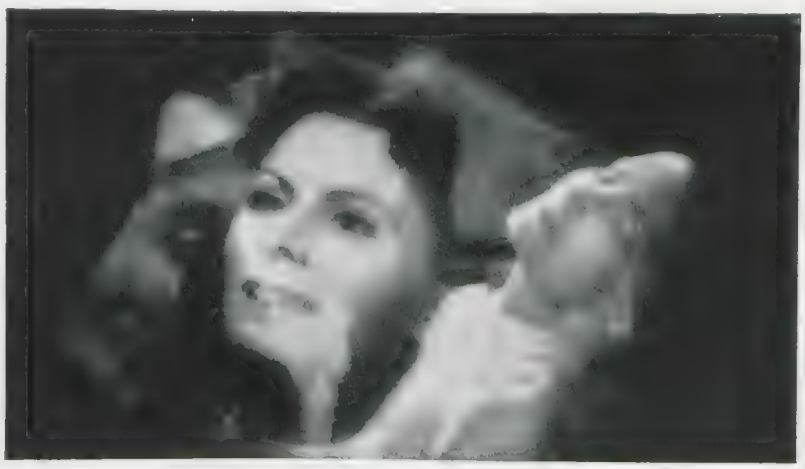
Pero algo muy diferente es esta muerte de Margarita Gautier. Esa pobre mujer arrebujada en una humilde pañoleta, con la respiración anhelante y los cabellos descuidados, no es Greta Garbo, la actriz: es Margarita Gautier. Y desde que con voz desesperada ruega a Nanina que la deje ir hasta el espejo, comprendemos que ya no se puede hablar con añoranza de las encarnaciones de la heroína de Dumas que admiran otras generaciones, como las de Eleonora Duse, porque desde una pantalla y a pesar de un procedimiento mecánico se habrá conseguido en 1937, tras los rasgos afilados como por la real enfermedad de la Dama de las Camelias, que una gran actriz escandinava supere el grito y la tos, el ademán y la quietud, con la suavidad conmovedora de una interpretación de la tragedia llevada a la quintaesencia.

Glosa de un momento de "La dama de las camelias", por Aníbal Toledo

Fotografías tomadas durante la proyección de la película por Roberto Moro.

La muerte de Margarita Gautier presentada por George Cukor puede ya considerarse como un modelo del drama de cualquier tiempo. Todo un pasado de efectismos y artimañas de tablado calculadas matemáticamente deja lugar a una agonía que quizá toque más al cerebro que al corazón, pero que no deja, por cierto, al corazón insensible.

El cuerpo finísimo de Greta Garbo, ese fino huso de la alcoba de Cristina de Suecia, parece hacerse más transparente. Ya toda la femineidad del mundo ha quedado apresada en esas magistrales escenas de la desesperación ante el anuncio del retorno de Duval. Ya se han fijado esas máscaras inolvidables que concentran el dolor y la esperanza de todas las mujeres ante el sufrimiento del cuerpo y del espíritu. Llegan entonces esos deslizamientos aéreos de la actriz agonizante; hablan maravillosamente las manos y comienza a distanciarse del espectador el rostro de actriz más imponente que conoce la historia del cinematógrafo.



SOBRIEDAD EN EL HOGAR DE LOS ACTORES

Líneas rectas; superficies blancas; la nota alegre del tejado rojizo de pendiente reducida, que hará su silueta más airosa y liviana. Imaginamos las persianas de un delicioso tono verde, suficientemente cálido como para que la vista descanse tanto en ellas como sobre el césped tupido que rodea la construcción. En esta casa, de exterior inspirado en los edificios rústicos de los estados meridionales del Oeste de Estados Unidos, vive Clark Gable. Una residencia sencilla, como su dueño.

Un rincón del interior de la casa de John Beal. Sobriedad sin rebuscamientos. El descuido elegante representado por la guía de teléfonos, que se siente muy cómoda en el piso, descansando sobre la alfombra, y por la ausencia de cortinas en la puerta divisoria. Y luz que inundará a chorros, todas las mañanas, ese refugio donde está ubicada la doble cama, que se inspira tal vez en el recuerdo agradable de alguna excursión marítima, o de un abuelo canoso y gruñón que fué contramaestre.

SET

Rouben Mamoulian varía: después de dirigir princesas, duques y diplomáticos en "Reina Cristina" y gangsters y mexicanos en "El alegre amador", ahora guía payasos, domadores, ecuyères y trapecistas en una escena del próximo film de Irene Dunne. He aquí la escena tal como la ha de ver y tal como la verá el público.

PANTALLA

...Y LOS INTERIORES DE LAS CASAS ARGENTINAS SON ASÍ...

Fotografías de interiores, tomadas en Buenos Aires. Sí, señores yankees, en Buenos Aires. Hace pocos años un argentino amante de lo bello planeó una vivienda y para completar su visión de artista — es un arquitecto, el señor Juan Manuel Acevedo — recurrió a una excursión por el viejo continente, en aquellas regiones de Francia donde la aristocracia, claudicante y venida a menos, vende o subasta muebles y cuadros tradicionales, y, a veces, hasta alas enteras de viejos castillos. Así fué como arribaron un día al puerto de Buenos Aires cuarenta toneladas de piedra procedente de los castillos de Orleans. Con la piedra llegaron tapices góticos de los siglos XIII, XIV y XV, colecciones de códices y libros antiguos, toda una techumbre de madera policromada Heilbronner, que es la que vemos en el señorial comedor, una antigua pila bautismal que se talló en mármol de Verona, allá por el siglo XVI, y que descubrimos en un ángulo de la mansión porteña de hoy, y las lajas del piso, exactamente las mismas sobre las cuales se deslizaron las botas de combate de más de un duque de Orleans. Quienes suponen — harto aventuradamente — que los argentinos sólo vivimos en ranchos de paja mal alumbrados por la "luna de las pampas" deberán reflexionar ante su examen. Y que la presente lección aproveche de paso a los señores directores compatriotas.

Cuando en las cintas yankees se alude a los países sudamericanos, y en especial a nuestro país, aparece el personaje turbio y el "gaucho". Cintas como "Bajo la luna de las pampas" demostraron un desconocimiento absoluto, y ofensivo, de nuestro ambiente. Y es probable que, a través de películas de esa categoría, los norteamericanos tengan la vaga idea de que aún en Buenos Aires existen ranchos y que a corta distancia de la ciudad los gauchos hacen caracolear a sus caballos para enamorar "senoritas" de mantilla. Es por eso hacer obra de verdadero nacionalismo demostrar que en nuestro país existe una ciudad que se llama Buenos Aires con más de dos millones de habitantes, que en ella son ya comunes los rascacielos y que en sus casas existen interiores tan suntuosos como los que ilustran estas páginas y que nada tienen que envidiar en buen gusto — en su señorial realidad — a los que diseña para grandes compañías de Hollywood Mr. Cedric Gibbons. Hace unos meses iniciamos la publicación de unas páginas de intención polémica que titulamos "...Y la Argentina, "¡carramba!", es así". Las proseguiremos ahora en cada una de nuestras ediciones para que no pueda dudarse de que aquí, en lugar de gauchos de carnaval, habitan personas correctas, honestas y trabajadoras y que, además de boleadoras, lazos y mantones, en los interiores hay bibliotecas espléndidas, mesas exquisitamente trabajadas, chimeneas de puro estilo y gobelinos dignos de un museo.

Constance Bennett

GAIL PATRICK

Gail Patrick prolonga su elegancia morena en la cola sombría de este magnífico modelo de noche.

LA ELEGANCIA SOBRIA

¡CAMARA!

Andamiaje gigantesco, plataforma aérea para elevar al operador que fotografiará a Henry Fonda y Pat O'Brien — que filman "Slim" bajo la dirección de Ray Enright — en una escena que tal vez sólo dure dos minutos y tenga valor secundario. Así es el cine: detrás de cada gesto, de cada paso, de cada paisaje, de cualquier escena sin importancia, hay un mundo de máquinas, muchos miles de dólares y varias horas de trabajo mental de director, actores, fotógrafos y electricistas.

A LA CONQUISTA DE LA SEGUNDA CIMA DE AMERICA

Esteban Osiecki, dos de sus realizaciones como arquitecto y dos de sus trabajos como cartelista.

A fines de 1933 y comienzos del 34 la expedición polaca que llegó a nuestro país para la exploración de las altas cumbres conquistaba la cima del Mercedario, hasta entonces inaccesible, y descubría un nuevo trayecto para el escalamiento del Aconcagua. Participaba de esa expedición el ingeniero Esteban Osiecki, arquitecto, dibujante y fotógrafo, que dejó registrado en una excelente película el notable itinerario de ese difícil viaje.

Ha vuelto Osiecki a Buenos Aires el año pasado. El artista que en su ciudad diseña edificios y decoraciones para clubs elegantes y hace recorrer el mundo a sus "affiches" de funiculares y esquiadores — siempre cerca del hielo y de las nubes — fué tentado para la organización de un nuevo intento.

Al iniciarse este año abandonaron los alpinistas la ciudad de Tinogasta rumbo a los Andes catamarqueños y alcanzaron como meta un nevado casi desconocido y que resultó ser la segunda altura de América.

De esa brillante expedición, realizada con el concurso del Instituto Geográfico Militar y del Touring Club Argentino, obtuvo el ingeniero Osiecki magníficas fotografías cuyos derechos de reproducción ha cedido a Cinegraf. Publicaremos, pues, en varios números, con la satisfacción de ofrecer una nota de alto valor científico y artístico, una selección de las mismas, a modo de una película de inapreciable mérito. Comenzamos, pues, con unas impresionantes fotografías de penitentes y por los retratos de algunos personajes del film que empezamos a "proyectar": la naturaleza, el explorador y el arriero.

fotografías del
Ojo del Salado

penitentes de hielo

a 6800 metros de altura

obtenidas por
Esteban Osiecki

LOS PERSONAJES

EL EXPLORADOR (Dr. PARYSI)

EL ARRIERO
(BARRERA)

LA NATURALEZA (PROTAGONISTA)

nevado

Pissis

ANNABELLA

NOTICIERO DE LOS

Cadetes del Colegio Militar, Granaderos a caballo

y tropas de infantería durante el acto de la jura.

FESTEJOS PATRIOS

La Escuela Naval rinde los honores antes de la celebración de la misa de acción de gracias.

Hemos intentado reemplazar a la película de actualidades que muy pronto deberá comenzar a realizarse entre nosotros.

El general Justo

en su reclinatorio.

El Cardenal Arzobispo de Buenos Aires abandona la Curia para dirigirse a la Catedral.

Y fotógrafos de Cinegraf han visto así con criterio cinematográfico algunos aspectos de la Jura de la Bandera y del Tedéum.

(instantáneas de Wehner y Hartmann)

ACTORES JOVENES DEL MOMENTO

DON AMECHE

JAMES STEWART

Don Ameche y James Stewart conquistaron desde su primer film la atención de nuestro público. El primero, por su rostro cordial de latino tan semejante en la amplia bondad de sus rasgos al rostro inolvidable del Ralph Bellamy de "Sin rumbo". El segundo, por su negligencia soñadora, su descuido, el aire bohemio de su rostro ensimismado y de sus cabellos sin cosmético. Ambos son dos excelentes promesas, y en cuanto a James Stewart depende de su desempeño en la nueva versión de "Séptimo cielo" — junto a Simone Simon — el convertirse ahora en una figura de primera categoría.

En todas las artes, excepto una, los argentinos han reflejado y reflejan aspectos de nuestra patria, ciñéndose respetuosamente a la verdad. Poetas, escultores, escritores, pintores, músicos, han visto, con ojos enamorados, rostros, paisajes y sentimientos argentinos. Solamente el cine no ha detallado lo nuestro con relieves de artística sinceridad. Esta reflexión — tantas veces meditada — surge nuevamente contemplando ciertas obras del IV Salón de Otoño. Veamos estos rostros criollos realizados por Soto Avendaño. Han aparecido figuras como éstas, viriles y potentes, en las páginas de Hernández, de Lugones, de Camino, de Booz y de Dávalos, en los cuadros de Bermúdez y de Fader, pero ¿en qué película? Cuando llegó un resero a la pantalla hizo escuchar versos de teatro y, a pesar de las rudas tareas que fingía desempeñar, estuvo perfectamente aliñado durante el transcurso del film, sin que se moviera una onda de sus cabellos elegantemente ondulados. Contemplemos esta cara femenina inteligente y sensitiva pintada por Centurión. En poemas de Banchs, en novelas como "Adriana Zumarán" han aparecido rostros de mujer que trasuntaban honda vida interior. Pero ¿en qué film nuestro figuraron rasgos femeninos transformados por conflictos psicológicos que fueran eco de su refinamiento intelectual, de su hondura de espíritu? En ninguno. Han aparecido mujeres de mala vida; mujeres vulgares, personajes históricos falsificados. ¿En qué película se ejecutó música nuestra, temas autóctonos elevados a la categoría de arte por el talento de un compositor como Williams? En ninguno. El compositor de nuestro cine se llama Canaro o Zerrillo. Veamos este óleo de Melgarejo Muñoz que refleja un momento de nuestra ciudad — las demoliciones, — que es preludio de otra era, anuncio de un progreso gigantesco. ¿Algún productor de nuestras empresas pensó registrar en un film breve, pero épico, este momento único y trascendental?

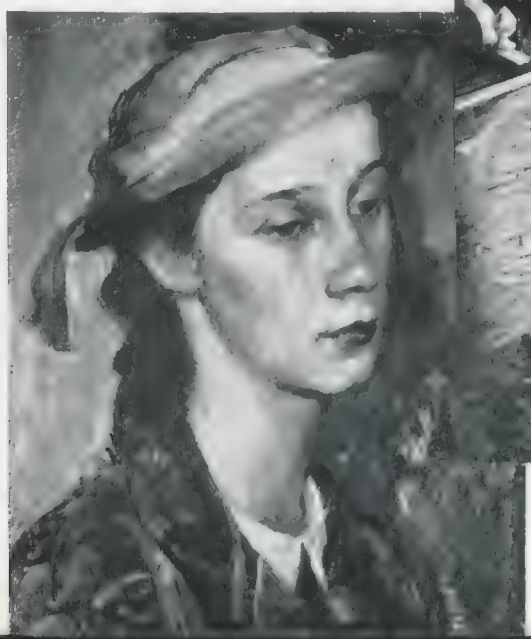
"El domador", de Ernesto Soto Avendaño.

La demolición de la vieja Aduana inspira a Melgarejo Muñoz.

"El resero", de Soto Avendaño.

SALON DE OTOÑO

Un aspecto del bajo de Buenos Aires (B. Castagnino)...



...donde pueden vivir humildes mujeres porteñas como esta. (E. Centurión).

ESTRELLAS DESCUIDADAS

1. — Robert Montgomery sorprendido en pleno maquillaje. Abandonó en su nueva película la etiqueta, pero es probable que, detrás de la gorra vulgar y la corbata descuidada, hallemos esta vez la humanidad y el drama que faltaron en sus últimas interpretaciones frívolas y vacías.

2. — Rosalind Russell es el arquetipo de la damita adinerada, impertinente y caprichosa que gusta imponer su voluntad. Así aparece, por lo pronto, en la pantalla. Pero frente al director y varios técnicos del "studio" se convierte en una actriz obediente, y hasta un poco temerosa, mientras se prepara para un primer plano.

3. — ¿Mecha Ortiz en "Los muchachos de antes no usaban gomina"? No. Kay Francis en la versión norteamericana de "Mazurka". En Hollywood, cuando se calca un éxito europeo, es llevada la imitación al extremo. Y Pola Negri, a la distancia, impone su manera a una de las actrices que la sucedieron en la fácil gloria yankee.

4. — No todos los ojos resisten los soles artificiales de la galería cinematográfica. Y si Jane Bryan puede utilizarlos para repasar su papel, Mary Maguire — a cargo del personaje que fué animado por Ingeborg Theek en la "Mazurka" original — se ve obligada a eludirlos.

5. — Una Joan Crawford que perdió de vista a Hurrell. Una desacostumbrada Crawford de cejas espesas, de reposada actitud y de preocupación honda que bien podría ser la de la suerte que espera a la nueva versión de "The Last of Mrs. Cheyney", cuya heroína fué Norma Shearer en una película silenciosa.

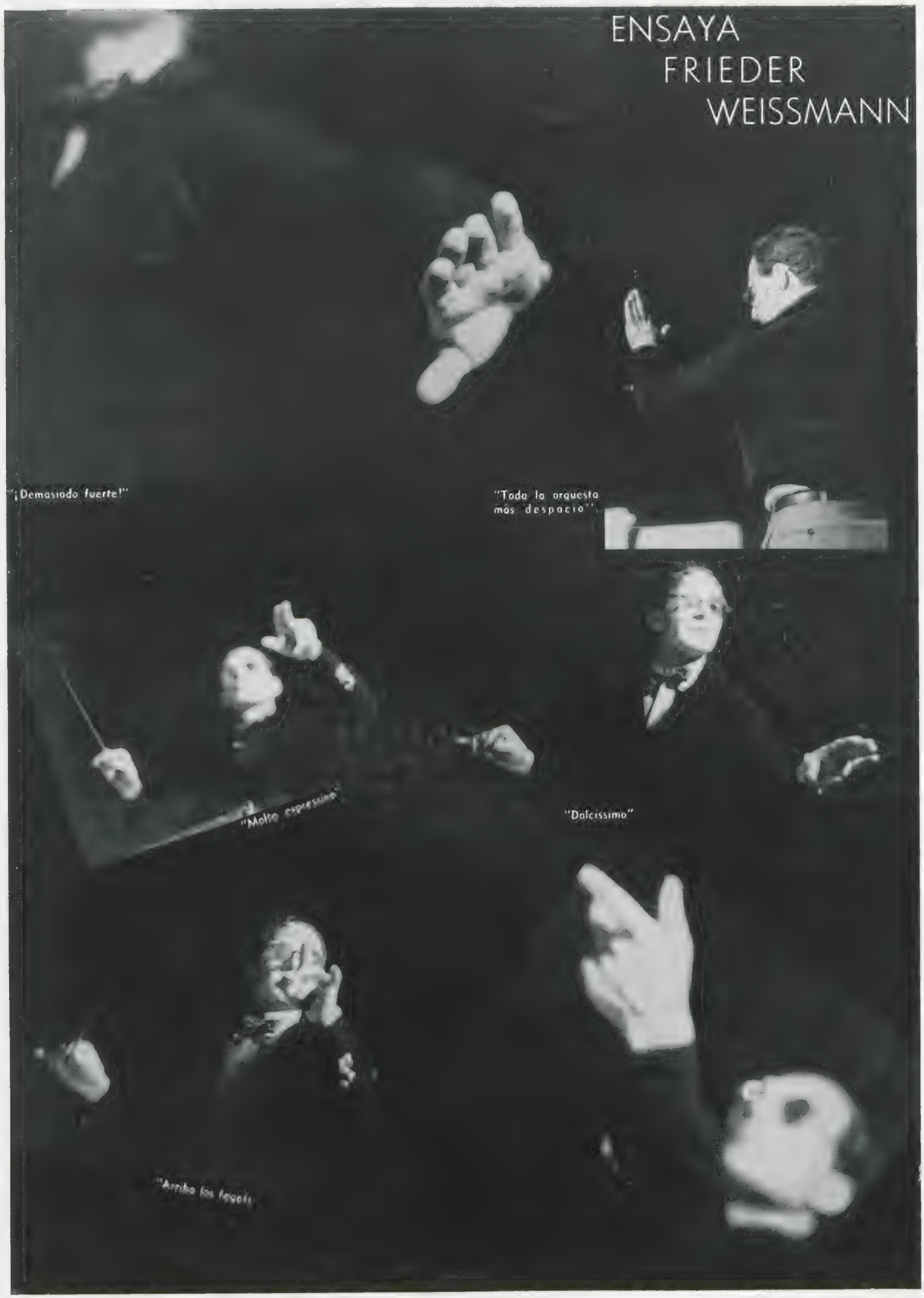
1

2

3

4

5



enfoques y desenfoques de Usaburo Kikuchi.

ESTAMPAS DE NUESTRA AMERICA

Dos grabados en madera realizados por el artista argentino Francisco de Santo, en Cuzco, Perú.

(de su exposición en la galería Müller)

SAN CRISTOBAL.

CORPUS DE SANTA ANA.

F DE SANTO

TRANSFORMACION DE BUENOS AIRES

Casas de ayer, calles cuyos pavimentos fueron primero la polvareda y más tarde el empedrado acrobático, rincones viejos, más que viejos, vetustos, se ven empujados hacia el interior del país. En la capital, el impulso de lo nuevo es ya demasiado poderoso. La luz del sol parece hacerse más brillante, más blanca, porque se refleja sobre superficies que vistas de lejos parecen todas de yesería sin pintar. Ahí está el viejo balcón. Su mentira — mentira simpática, puesto que no tenía otro objeto que el de tranquilizar las prudentes leyes del equilibrio de 1800 — ha tenido que desaparecer. Ya no se cuelgan de su losa las ménsulas destinadas a hacernos creer que la sostenían. Y he aquí la vieja casa de una sola planta. El ritmo del progreso, que maneja las imágenes a la manera de un von Sternberg, le superpone — como marcando la continuidad de esa evolución que no habrá de interrumpirse mientras tenga alma la ciudad — la masa nueva, regida por el imperio de la línea lisa. Así es el progreso. A veces demasiado cruel. Otras, simplemente justo. Pero al descubrirnos el mañana de la ciudad, nos ayudará a no ser injustos con su ayer.

He aquí tres enfoques tomados al azar en esta Buenos Aires que se transforma. ¿Que las siluetas de esos chatos fragmentos de cilindros superpuestos son un poco monstruosas? ¿Por qué no habrían de serlo también esos incomprensibles almenares de un

Buenos Aires de ayer, que no conoció ballestas ni catapultas, y que, sin embargo, inspiraba su arquitectura en todas las monstruosidades del medioevo? La misma luz penetra hoy en otra forma y la hiedra que tarda es reemplazada por el marco mordiente de las hojas de palma.

fotografías de Wehner.

DEFINICIONES

Clark Gable: ¿Don Juan Tenorio? Más aún: Don Tarzán Tenorio.

Kay Francis: una condesa llamativa que viste como una "mannequin vivant" o una "mannequin vivant" que tiene modales de condesa.

Marlene Dietrich: un bluff jugado triunfalmente por Josef von Sternberg en cuatro famosos partidos — "El ángel azul", "Marruecos", "Fatalidad" y "Tu nombre es tentación" — y descubierto en los restantes.

Ann Harding: Esa dama otoñal y bella que nos hace deplorar nuestra juventud: "¡Ah, no tener diez años más para casarnos con ella!"

Boris Karloff: el hombre a quien no quisiéramos encontrar a las tres de la mañana y en una calle oscura pidiéndonos fuego para su cigarrillo.

Ricardo Cortez: un ex ladrón elegante regenerado con otro nombre y cuya mirada triste e inquieta se debe a que siempre piensa que su fotografía está en algunos prontuarios.

Jean Parker: la chica que fué con nosotros a la escuela primaria y a quien después de ver, convertida en una señorita, luego de varios años de ausencia, no sabemos si tutear o sacarle cortésmente el sombrero.

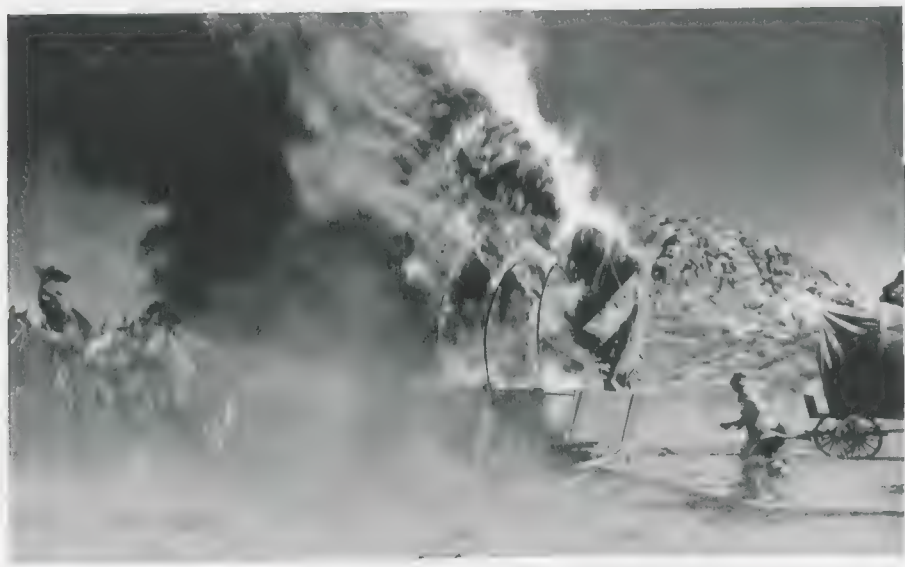
Brian Aherne: El primo británico del norteamericano Gary Cooper.

RAUL CASAÑAS

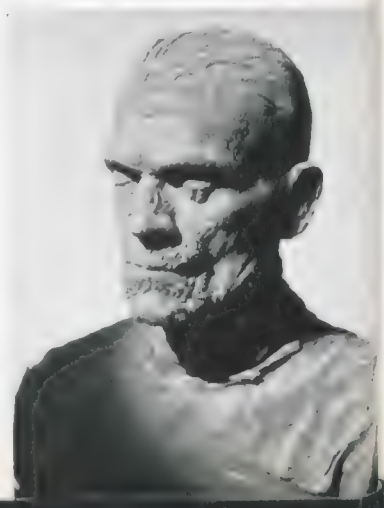
ALAS ITALIANAS SOBRE ARENAS DEL IMPERIO

Al sur del desierto del Sahara, el oasis de Cufra representó un baluarte de beduínos "senusi". Hace seis o siete años aviones y tropas italianos destruyeron el reducto respetando solamente el palacio del Madhi y la biblioteca, extendiendo hasta Cufra su dominio. Los "senusi" formaron parte, en la conquista de Abisinia, siempre sospechados, de las tribus de "askaris" que luchaban contra el negus. Se extiende ahora, sobre el oasis, el régimen que transforma el imperio africano de Italia. Las alas italianas vigilan. Obsérvese el lugar a través de las fotografías de un operador autorizado por el mariscal Graziani para sorprender el aspecto topográfico de Cufra y, ya en tierra, registrar la reacción de los negritos ante el nuevo camello del desierto.

ASI SE IMPUSO EL CINE NORTEAMERICANO



En un momento dado, imprevisible, histórico, se dilataron de asombro los ojos de los espectadores del "biógrafo" que hasta hacía poco oían hablar de linterna mágica. De un auto en marcha pasaba un artista al ala de un avión, también en marcha. Inverosímil, inaudito. Y, sin embargo, ahí estaba el milagro. Irrecusable. Sorprendente. California, con su Hollywood todavía inédito, ganaba la primera batalla. Se iban a suceder en forma de carretas incendiadas, bombas preparadas para la hora fija y que esperaban siempre al héroe. Hollywood, contra las Pina Menichelli y las Francesca Bertini, hacía avanzar imágenes desenfrenadas. Hoy, Boris Karloff sigue atestiguando en la pantalla el secreto del triunfo.



MADGE EVANS

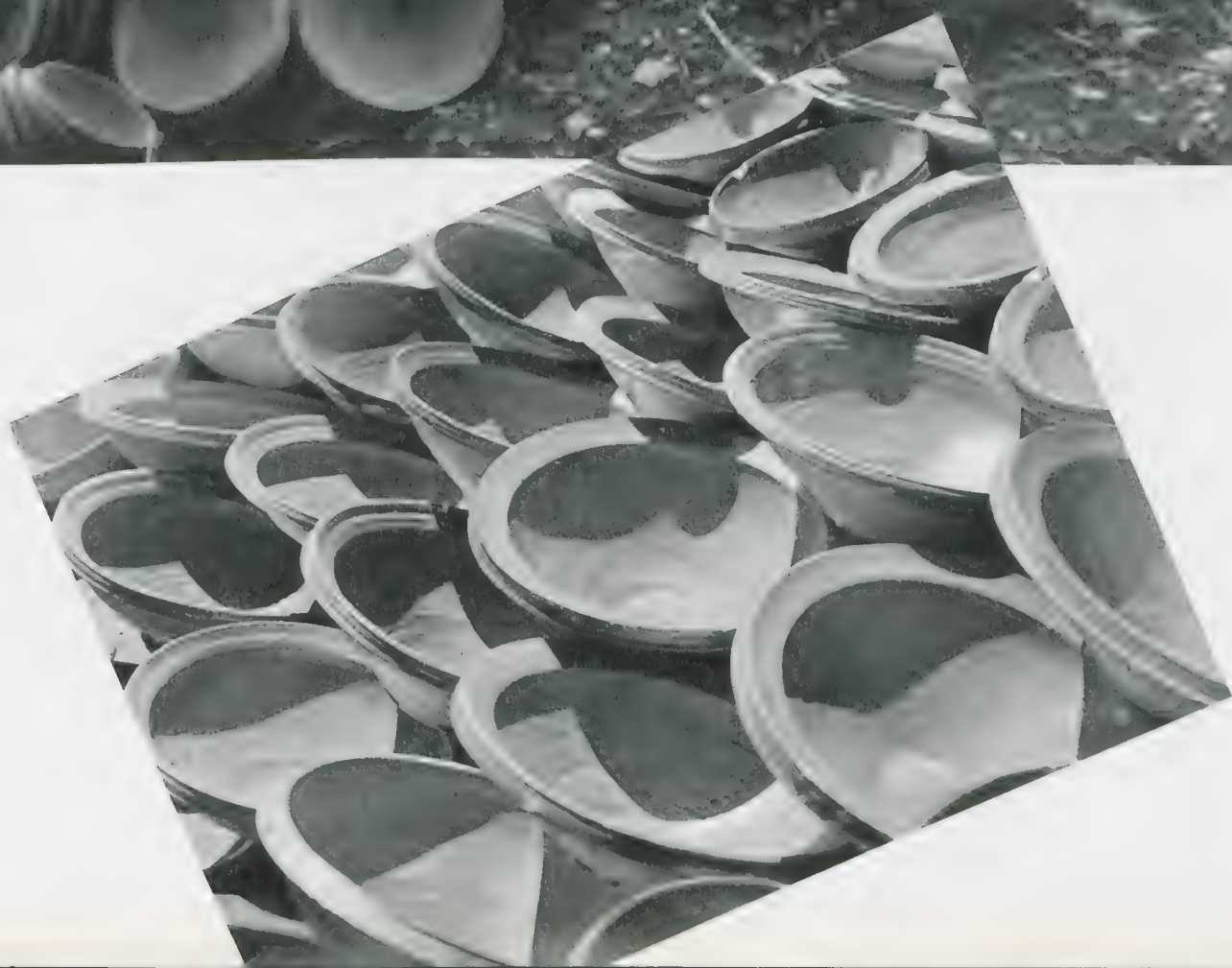
su retrato por Ted Allan

CACHARROS

Niño d'Aguia es un pueblito asentado sobre terreno arcilloso y enclavado en la alta montaña de una de las provincias de Galicia que cuenta con tantos viejos tornos de alfarería como hombres habitan en él. Alguna vez, temida vez, el trueno se estrella contra los peñascales de la montaña. Y el pausado andar como de danza de las gentes de Niño d'Aguia mientras transportan los cacharros sorteando obstáculos, se transforma en una desesperada huída. Ante el temor de la tormenta, los pies y las manos sin control van destrozando inconscientemente la loza que a toda costa quisieran salvar. Caen las primeras gotas de agua y a poco la lluvia se hace torrencial. Contrasta entonces el llanto de niños y mujeres con la resignada actitud de los hombres. Ven éstos con la vista fija cómo se deshace la arcilla que esperaba su bautismo de fuego y cómo vuelven las graciosas formas a transformarse en barro. Y cuando se pregunta a las gentes de Niño d'Aguia, cuyo trabajo de días acaba de ser destruído, por qué no construyen hornos cubiertos, se escucha esta frase:

—Señor, por hacer uno nos cobran mil pesetas y no fué posible reunirlas.

Y así seguían de año en año y así hubiesen seguido si otra tormenta no se hubiese precipitado sobre España. En Niño d'Aguia el director José Suárez preparaba una película sobre los alfareros, de la cual son ensayos las fotografías que Cinegraf recoge. Y al venir la tormenta, las páginas del argumento siguieron la suerte de los cacharros.



CHIMENEAS DE HOLLYWOOD

LA DE ANN DVORAK

LA DE LORETTA YOUNG

LA DE ROBERT TAYLOR

Dos lecturas, dos edades

Tom Brown: rostro sonriente de la juventud optimista que apenas ha pasado los veinte años, época mágica en que las mujeres son novias y el futuro es probable fama. Tom Brown no lee obras serias, no lee novelas: lo primero se lo impide su juventud; lo segundo es innecesario para su fantasía. Lee con ingenuo agrado los recortes periodísticos que hablan de su labor cinematográfica y piensa, al mismo tiempo, en la fama futura y en el "flirt" presente.

Charles Boyer: rostro grave de la madurez que ha pasado los treinta años; ojos tristes, boca amarga, del hombre que ha amado y ha sufrido y para quien el futuro sólo consiste en el progresivo aumento de cabellos grises en las sienes. Epoca melancólica del desengaño, durante la cual se recurre al silencio y a la lectura noble y elevada para escapar del mundo conviviendo imaginativamente con seres que no pudieron hallarse en la vida.

LA PAREJA DE "GENIO Y FIGURA"

Un ligero cambio operado por los años. Myrna Loy y William Powell, personajes magníficos, hoy, de cualquier elegancia, en dos de las etapas de su carrera artística.

UN GRAN RETRATO DE HURRELL

LESLIE FENTON

Joan Blondell, a las órdenes de los bailarines Matty King y Dona Massin, ensaya sus pasos de baile. (fotografías de Stone)

BORRADORES DE ESCENAS

Bajo la guía de un prestigioso profesor de esgrima, Fred Cavens, Errol Flynn, que saboreó largamente el éxito de su Capitán Blood, aprende a dominar los nuevos golpes que le exige el personaje de su soldado en la versión del libro de Mark Twain "Príncipe y mendigo".

De "María Estuardo", ¿quién podrá olvidar la muerte impresionante de Rizzo, aquella figura que parecía escapada de una tela del Greco: terciopelo obscuro, encajes en los puños, la barba sedosa enmarcando el rostro noble y pensativo? Y en "La porfiada Irene", ¿quién no rió hasta cansarse contemplando la ridícula figura de Carlo, el barítono fracasado que sólo sabía cantar el título de "Otchichornia"?

Rizzo fué John Carradine; Carlo fué Mischa Auer. Aquel provoca siempre la simpatía conmovida; éste, la carcajada. La cara pálida y la mirada soñadora de Carradine exigen el personaje lírico, así como los ojos saltones, la melena de poetastro y el cuerpo desgarbado de Mischa Auer reclaman el personaje grotesco. Los productores — hombres inteligentes — se han dado cuenta de esto y han fichado la cara pálida, la mirada, los ojos saltones y la melena para utilizarlos en el momento oportuno. Y cuando este momento llegó y en el reparto de un film fué necesario un personaje lírico o un personaje grotesco, ambos artistas fueron requeridos y actuaron admirablemente: John Carradine personificando el patético Bartolomeo Romagna de "Bajo el puente", y Mischa Auer animando en esta misma obra un agitador y en "El alegre amador" un filosófico indio que con su sombrío silencio y su fantástico modo de meterse en el automóvil por la ventanilla hizo reír más que Leo Carrillo y Nino Martini juntos.

Así, especializándose, han llegado a ser entre las figuras secundarias de los films: Mischa Auer el perfecto característico grotesco y John Carradine el perfecto característico soñador. Aunque éste ha demostrado, a través de su magnífico desempeño en "María Estuardo", que a quien actúa sin desventaja frente a Katharine Hepburn le sobra talento para ser más que una figura secundaria.

MISCHA AUER

EL PAYASO Y EL SOÑADOR

JOHN CARRADINE

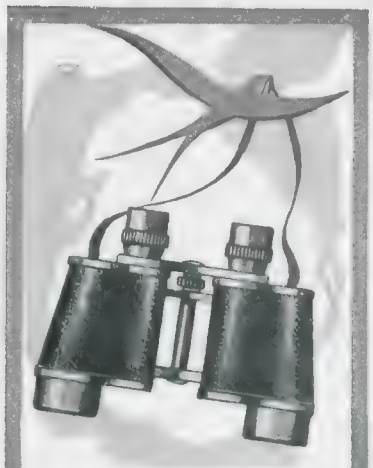
PESQUEROS CONTRA LOS ACANTILADOS PORTUGUESES

fotografías de Relang

Nada excepcional para estas gentes. Lo de casi todas las mareas altas. Desde la orilla se ven crecer las olas. Intensificarse el riesgo de las rompientes. Y mano en alto, sin gritos, se da el aviso. A la derecha está el acantilado. Frente, la orilla hostil. Y a lo largo de ella mujeres que rezan, mujeres que temen y no han podido en años familiarizarse con el destino frecuente de la barca ante la ola. Saben de su agresividad. Conocen la impotencia de las yuntas de bueyes para sacar rápidamente hacia la arena las embarcaciones. Y así mientras el mar pide un pescador y se acentúan las estrías de los años en el rostro de las madres.

Más que simples fotos, la Leica obtiene cuadros artísticos! . . .

¿Ha tenido Vd. oportunidad de admirar alguna galería de fotografías logradas con la prodigiosa cámara Leica? Es un solaz para el espíritu: son verdaderas muestras de arte, por su plasticidad, riqueza de detalles y profundidad de foco... Para la Leica no hay dificultad técnica invencible: velocidades, ángulos, distancias, luces..., todo lo resuelve la Leica — que saca 36 fotos seguidas al tamaño 24 × 36 mms., perfectamente ampliables a medidas superiores a 1 metro. Modelos desde $ 290.—



Prismáticos LEITZ

Recién construídos por la famosa fábrica Leitz, con un material MÁS LIVIANO que el aluminio! Un soberbio prismático para sport y turismo, desde $ 250.

Mediante accesorios especiales, la Leica se convierte en un valioso instrumento de trabajo para arquitectos, médicos, ingenieros, abogados, filatelistas, etcétera.

Hónrenos con su visita, y pida demostraciones sin compromiso.

OPTICA GRANDE...
OPTICA DE CONFIANZA!

Lutz, Ferrando y Cía S.A.

FLORIDA 240
BRASIL 1078
CALLAO 134

CORDOBA 1843
CABILDO 1916
RIVADAVIA 6897

CINE ARGENTINO

No pretendemos una producción seudoartística consistente en encuadres jactanciosos. Pero señalamos como imprescindible, no digamos ya para el arte, sino para la misma industria, la elevación del nivel medio de la producción hasta conseguir la línea común de los temas, aun banales y cursis, de las películas extranjeras. Los productores deben comprender que son sus auténticos intereses los que les exigen acreditar el sello. Y esto sólo podrá lograrse cuando encuadren todas sus actividades dentro de una línea honesta y digna.

MELGAREJO

Dentro del programa de una empresa productora en el cual puede adivinarse un propósito de mejoramiento en lo que a temas se refiere — y que lo ha sabido demostrar últimamente - "Melgarejo" significa un retroceso.

Esta pieza de teatro, original de su propio intérprete en la escena, constituyó un éxito hace unos años. Eran unos años en los que el público no había adquirido la cultura que hoy tiene y durante los cuales unas cuantas salidas procaces podían traducirse en pesos.

Pero el público, aun el del teatro, fué evolucionando, y en sus últimas temporadas el autor e intérprete de "Melgarejo" no conoció sino el fracaso aun cuando repuso la misma pieza que citamos.

La producción de películas, olvidando sus fracasos, ha querido utilizar la popularidad innegable del nombre de Florencio Parravicini. Y llega así a la pantalla un comediante que nada tiene que hacer en ella. Un comediante que no tiene hoy otra defensa que el empleo de recursos escatológicos o pornográficos. Son los que utiliza en "Melgarejo", película para reconquistar a "su" público de antes, que no es ni ha sido nunca público de espectadores que se respeten a sí mismos.

Es lástima que se haya puesto al servicio de "Melgarejo" un fotógrafo excelente — la calidad del trabajo de Alberto Etchebehere es digna del mayor elogio, — un decorador y un maquillador ampliamente capacitados. La película quiebra una línea de producción dentro de la cual un traspié de esta índole no debiera ser sino absolutamente aislado.

A. D.

tropas de lana en Río Negro (fotografía de Juan de Cecco).

LA MUCHACHA DEL CIRCO

La última película del señor Manuel Romero se basa en un argumento propio, adaptado y dirigido, según costumbre, personalmente.

Sin un solo momento de realismo ni de humanidad, su desarrollo expone una visión de autor de acrósticos de periódicos de barrio que aspira a Florencio Sánchez. Película fofa e insulsa, su único afán consiste en sostenerse en la "tragedia" de la pobre muchacha del circo que, "por una moneda", da "un poco de humilde belleza y un poco de tibia emoción". Todo ello mezclado con un tango de circunstancias, complicado con un ensayo general de gestos melodramáticos y un entrevero de amores terriblemente culpables, ocultos bajo la carpa de lona del circo, en la que, lógicamente, no podía faltar el payaso que oculta también su tragedia bajo la faz enharinada.

Actores que surgen de una representación dialectal de "Morte Civile" en provincias, allá por el 1850; argentinos que, según costumbre de este director, son falsos y dejan sentir su fuerza sobre las mujeres. En total: otros mil ochocientos metros de celuloide.

MUCHACHOS DE LA CIUDAD

Mal anda la juventud por el cine local. Cuando no son los muchachos de antes es la muchacha del circo. Ahora son los muchachos de la ciudad. Con el agregado de que, en la película, ni hay muchachos ni hay ciudad. Hay, simplemente, una película del "veterano" Ferreyra, a quien su constancia por exponer temas sobre "la barriada pobre" y "las gentes humildes" lo hace acreedor a la herencia de Carriego. Y esta herencia lo ha llevado a manchar suburbios, obscurecer callejuelas y complicar con problemitas tontamente llorones y ridículos la vida de gente que en la realidad es sana, fuerte y trabajadora. Por eso, para Ferreyra, toda joven que vive más allá del Once es, sin ninguna duda, "una paloma acechada por el gavilán". En cuanto a los muchachos domiciliados más allá del mencionado barrio siempre tienen fatalmente un padre ebrio consuetudinario o un padrastro malvado.

¡Cómo ha de añorar el director Ferreyra el tiempo en que las muchachas pasaban su vida inclinadas sobre la máquina de coser, tosiendo cavernosamente!

C. F. M.

HISTORIA DE SUTTER, EL HOMBRE DEL ORO

(viene de la página 18)

masa humana se desparrama por la floreciente colonia. Nadie puede atreverse a contener el avance de aquellos hombres exasperados. Y esos hombres sacrifican las vacas de Sutter, derriban los graneros para construirse cabañas con las maderas, devastan los campos, roban las máquinas. En pocas horas, Juan Augusto Sutter se ha convertido en un hombre miserable. Ha muerto ahogado en su propio oro, como el rey Midas.

Al principio intenta tomar parte en las excavaciones y aprovecharse, con sus servidores y camaradas, de la nueva riqueza; pero todos le abandonan. Entonces se aleja de aquella región de oro, se instala en una granja apartada, el Ermitage, en la vertiente de la sierra, lejos del río maldito y de la maldita arena.

1850. — Comienza entonces un proceso de dimensiones tales como jamás la humanidad ha podido presenciar. Juan Augusto Sutter acusa a 17,221 colonos que han ocupado sus tierras de labor, les exige que desalojen la propiedad invadida; reclama del Estado de California 25.000,000 de dólares en concepto de indemnización por caminos, canales, puentes, balsas y molinos de su propiedad y de los cuales se ha apropiado el Estado. Pide otros 25.000,000 como reparación por los bienes destruídos. Reclama, además, una parte del oro extraído.

1855. — El día 15 de marzo de 1855 se dicta, por fin, la sentencia. El juez Thompson, incorruptible, primer magistrado de California, reconoce los derechos de Juan Augusto Sutter y declara sus pretensiones plenamente justificadas e indiscutibles. Juan Augusto Sutter ha conseguido su objetivo: es el hombre más rico del mundo.

Al conocerse la noticia de la sentencia estalla en San Francisco y en todo el país un imponente motín. Los amotinados suman millares; son los propietarios amenazados, es la plebe siempre dispuesta a aprovecharse de los disturbios. Es asaltado e incendiado el Palacio de Justicia.

Sutter consigue salvarse con gran trabajo. Pero ya no pudo levantarse jamás de este rudo golpe. Al ver destruída su obra, muertos su mujer y sus hijos, su espíritu se desequilibró. Quedó poseído de una idea fija: el Derecho, el proceso. Es un hombre achacoso, imbécil, andrajoso, que vaga constantemente, en Washington, en torno al Palacio de Justicia. Y esto dura veinticinco años.

1880. — Sigue haciendo antesala en el Palacio de Justicia. Allí, en la escalera, el día 17 de julio de 1880, cae por fin derribado por un ataque cardíaco que pone fin a todas sus desdichas. En el suelo yace el cadáver de un pordiosero; un mendigo en cuyo bolsillo se encuentra una sentencia en la que se le reconoce, a él y a sus herederos, la posesión del más rico y extenso patrimonio que la historia de la humanidad ha conocido.

Pertenecen a Stefan Zweig — son de "Momentos estelares de la humanidad" — estos extractos de la vida de Sutter, ya personificado el año anterior por Edward Arnold y ahora por Luis Trenker, director e intérprete de "El emperador de California", notable película de la cual hemos extraído estas fotografías.

COMO LUIS TRENKER VIO A SUTTER EN "EL EMPERADOR DE CALIFORNIA"

Luis Trenker, escritor alpinista, comediante y director, no concibe el cine sino como una expresión de fuerza. Y encarna así al hombre que arranca su secreto a las nieves de una alta cima — "Oro en la montaña", — que se enardece al furor patriótico en la revuelta — "El rebelde" — y que después de dominar la nieve y encontrar asfixiante la gran ciudad vuelve a deslizarse por las pendientes heladas que no saben de mayor velocidad que la suya — "El hijo perdido".

Ahora Trenker es Sutter, inmigrante empeñado en convertir una tierra abandonada en granero del mundo. El año pasado pasó por la pantalla porteña un Sutter muy distinto a este flaco Sutter de hoy, todo huesos y piel bronceada: era el voluminoso Edward Arnold arrastrando, como conviene a todo "pionner" de película yankee, una despiadada mujer fatal. Seguimos con interés su biografía, transformada a la manera del Far West porque los americanos poseen la maestría del relato cinematográfico. Ahora, Europa, Trenker mejor dicho, nos ofrece paisajes en lugar de vampiresas y de relato ameno. No sabemos si cortaron aquí su obra, o si la entregó ya, así triunfa, pero lo cierto es que "El emperador de California" nos llega como una colección de estampas para alguna historia del aventurero Sutter. Estampas brillantes de por sí, efectistas en su plasticidad, frías como por principio y armoniosamente despegadas unas de otras. Dentro de la obra de Trenker, la película que acabamos de conocer no es lo más representativo. Tiene interés, eso sí, una gran escena: la que sigue al asesinato de los hijos del colonizador. Basta ella y la hermosura de numerosas escenas para calificarla.

PELICULAS CORTAS QUE CONOCEREMOS

LA MARCHA DEL TIEMPO Nº 7

El nuevo número trata de los esfuerzos del gobierno para suprimir las actividades de los contrabandistas, y causa sorpresa el dato de que casi la mitad de los licores que se venden en la actualidad provienen del contrabando.

La parte más interesante del asunto, sin embargo, se refiere a las actividades de 7.000.000 de "Secos" que en todas formas e inteligentemente organizados, luchan para que se vuelva a implantar la prohibición nacional. Los esfuerzos de los grandes destiladores para contrarrestar esta campaña se evidencia por la campaña de moderación en la bebida que han iniciado.

El nacimiento del "Swing" constituye otro de los números, de los cuales el más interesante es el que se refiere a la moderna Turquía y muestra como Mustafá Kemal, su dictador, ha realizado milagros para modernizar a la nación, desde los días posteriores a la guerra, cuando el Sultán firmó el Tratado de Sèvres.

¿Cuánto tiempo puede quedarse quieta una criatura sana y alegre? Sólo un Nuevo Cine Kodak Magazine, puede mostrar realmente ese maravilloso desborde de vida que convierte a su bebé en el ser más atrayente de la tierra. Fílmelo riendo, jugando, haciendo pucheros, dando los primeros pasos vacilantes, viviendo . . . Cada año que pase hará más valiosa esta película.

Es muy sencillo filmar escenas claras, vívidas, expresivas, cuando se cuenta con un nuevo Cine Kodak Magazine. Pida una demostración en las casas del ramo, o solicítenos el envío gratis de un folleto explicativo.

SOLO UN NUEVO CINE KODAK MAGAZINE PUEDE HACERLE JUSTICIA

El nuevo Cine Kodak Magazine de 16 milímetros condensa el mayor número posible de adelantos en la cámara más chica y eficaz conocida. Se carga en tres segundos. El film está protegido en un magazine (depósito) que suprime toda dificultad. 5 objetivos intercambiables... 3 velocidades. Pulso automático que indica cada 15 centímetros de filmación. Filma en blanco y negro o en colores naturales. Pequeño, liviano, elegante.

nuevo **CINE KODAK MAGAZINE**

KODAK ARGENTINA LTDA. - ALSINA 951, Bs. As.

DE LOS ESTRENOS DE MAYO

"LA ENCANTADORA ENEMIGA"

Sobre el fondo tormentoso y romántico de la lucha por la independencia de Irlanda se ha tejido en "La encantadora enemiga" una historia de amor y sacrificio cuyo desarrollo tiene un poético convencionalismo. Pero, a pesar de ello, esta película, hábilmente dirigida por B. C. Potter y que se contempla con agrado por su limpieza y su excelente interpretación, tiene dos notas remarcables: una, es la reaparición del rostro anguloso y sufrido de Karen Morley, ese notable rostro olvidado por los productores que un día se agrandó junto a la cara imponente de Greta Garbo en "Inspiración" y que más tarde lució con brillantez en "Ganarás el pan", de King Vidor; otra, es la interpretación de Merle Oberon. Siempre recelábamos, en sus anteriores desempeños, sospechando la probable importancia que podría tener su rostro extraño y dulce en la realización de las escenas sentimentales y emotivas de "El ángel de las tinieblas" o de "Infamia". Pero en "La encantadora enemiga" Merle Oberon desvanece esa sospecha con una labor llena de delicadeza, de matices, demostrando además que a su arte fino conviene argumentos como el de este film — en el clima, por supuesto, y no en la calidad, — argumentos de dulzura, de casta intimidad amorosa, de ensueño, donde su rostro puro de labios pálidos y ojos serenos cuente con voces suaves y miradas hondas la dulzura y la tristeza de un romance. Su arte es, como la música de cámara, aristocrático, pulido. Y esto es lo más grato: hoy, cuando el cine es cada vez más plebeyo en gestos y gritos, un arte refinado como el de Merle Oberon resulta para el espectador de buen gusto un consuelo.

"UNA EN UN MILLON"

"Una en un millón" es una prueba de la magnífica técnica cinematográfica yankee, que transforma una patinadora en una figura agradable y natural, y aprovecha con tanta maestría sus habilidades deportivas que el film no da la impresión de ser un pretexto para presentar a una atleta, sino una película donde la protagonista, por imposiciones del argumento, ha tenido que aprender a patinar.

"LOS TRES DIABLILLOS"

Shirley Temple a los catorce años: eso es Deanna Durbin. Y sus películas, como las de la pequeña actriz, llevarán una denominación especial: "películas Deanna Durbin". La crítica deberá olvidar los convencionalismos, las situaciones sentimentales fáciles y los argumentos dulces. Porque, como las de Shirley, son obras para distraer amablemente al público y no para hacerlo pensar o gustar una expresión artística de categoría. Hecha esa salvedad, ¿agrada "Los Tres Diablillos"? Sí. Deanna Durbin es simpática y sus canciones están colocadas hábilmente, sin que resulten inoportunas; hay situaciones festivas bien logradas, como la del banco en el parque, y Mischa Auer anima un pintoresco noble europeo con el apellido lleno de consonantes y el cuerpo lleno de whisky. Nada más. Y nada menos, también. Porque ¿no resulta tarea difícil, y digna por tanto de elogio, el distraer al espectador, sin cansarlo en ningún momento, durante hora y media de espectáculo, sin recurrir a situaciones escabrosas, crímenes pasionales y demás recursos que utilizan las otras producciones que se juzgan artísticamente?

"HIJO Y RIVAL"

Howard Hawks ignora los presupuestos reducidos. Precisa siempre algún elemento espectacular, sean aviones en guerra — "La escuadrilla de la aurora" o troncos de árboles que se entran en el agua lanzados con fuerza similar a la de catapultas. Un aserradero lo entretiene dos actos en su nueva película. Se regocija volteando enormes árboles y haciéndolos deslizar luego hacia el río para que penetren en el agua efectuando fotogénicos abanicos líquidos. Y cuando expuso el ambiente y ya no es posible seguir empleando recursos espectaculares, se va. Deja la trama, que recién empieza, a otro especialista, en dramas familiares éste: William Wyler, animador de "Infamia".

Y si Hawks acertó en su ambiente, Wyler le sucede dignamente entre paredes. Surge así un film brillantemente dirigido e interpretado.

"EL CAMINO DE LA GLORIA"

El género de las películas de guerra cuenta con obras magníficas en las cuales el poder de reconstrucción del cinematógrafo se lleva a puntos insospechados. "El camino de la gloria" ahora se sitúa como una intensa y valiosa realización que deja ver en todo momento la mano segura de su director, Howard Hawks, a quien debemos también "La escuadrilla de la aurora", un inolvidable acierto con el cual mantiene la que citamos varios puntos de contacto.

Hawks sabe del efecto que cobra la ejecución del "Claro de luna" por un militar condenado a muerte por la virtualmente índole de su misión, dentro de una pieza abandonada en la línea de fuego ante la mirada afectuosa de una francesita. Lo sabe, y apoyado en la penetrante expresión de un Fredric March y en la dulzura honda de una June Lang quiebra el fragor tremendo de los combates de artillería con esos remansos sentimentales cuyo convencionalismo no escapará al espectador decidido a menospreciarlos como tales, pero que "toman" el momento con indiscutible eficacia.

Hawks ha sabido disimular el conflicto triangular del argumento, manoseado y fácil, subordinando sus peripecias al ambiente, un ambiente fijado con caracteres recios, a lo largo de una acción de interés sostenido en una calidad fotográfica excelente.

LA PELICULA DEL MES: "HORIZONTES PERDIDOS"

(viene de la página 10)

El bosque de Sherwood sirvió para situar en él el Valle de la Luna Azul. La ciudad se hizo fantástica con el criterio de la fantasía que podemos observar en las revistas de Busby Berkeley. La vida pastoril, con el sentido que imprimía a sus prados de "Ramona" Edwin Carewe. Y el romance — ¡ah, el romance! — no fué tibetano sino perfectamente internacional, con el criterio del internacionalismo amoroso que pone Hollywood en práctica. Todo esto lo hizo Capra en beneficio del espectador común que, desagradecido como siempre, no le perdonará el "fondo" de la obra.

Porque "Horizontes perdidos" es de las películas que se consideran "difíciles". Es una película que encierra "algo de grande" en su desigual contenido: la promesa de lo que Shangri-La hubiese podido ser en la mente de un católico latino. Pero el espectador comprensivo, perfectamente capacitado para percibir el defecto, recordará ante ella que, a veces, para gozar una emoción, hay que disimular los defectos. Esta obra reclama la respetuosa predisposición de la inteligencia. Si no nos llega el film como lo quisiéramos, es porque el cine, y sobre todo el cine americano, está sometido al dólar. Y si el sueño, al materializarse, dejó de ser sueño para convertirse en realidad demasiado cercana, pensemos que el cine carece aún de grandes poetas y que nos deja sus puntos suspensivos para que los complete el sentir de cada uno de sus espectadores. Capra es hábil, es magistral al mover las masas, al relatar un episodio, al acentuar una sonrisa. Pero sería demasiado pedirle que fuese poeta. Poeta es Hathaway y Hathaway hubiese interpretado a Shangri-La como interpretó el trasmundo en "Sueño de amor eterno". Hathaway, pensamos, hubiese envuelto en brumas a Shangri-La o hubiese quitado precisión a la arquitectura de sus viviendas. La utopía no puede tener aristas y el cine posee las gasas de ilusión que inundan en misterio lo inasible. Pabst, una vez, hizo penetrar al capitán Saint-Avit en la atmósfera extraña de "La Atlántida". Y el reino de Antinea no era un reino de hoy. Como Conway, Saint Avit buscó la ruta de una ciudad extraña a la cual era ineludible retornar. No hubiese podido reconstruir ni siquiera físicamente el reino de Hoggar. Conway en cambio, perdida la memoria, se hubiera podido encontrar en plena Exposición Internacional de París ante algunos "stands" que le traerían reminiscencias de algún sueño...

Pero, a pesar de todo esto está en "Horizontes perdidos" el fantasma de la obra poética, del valor filosófico. Agradezcamos por eso al cine obras como ésta. Son señuelos de un arte que irá superando sus trabas y que puede llegar a hacer mejores a los hombres.

Por la Shangri-La de Capra estaba H. B. Warner, que una vez fuera el Maestro de "Rey de Reyes". Poco hubiera faltado, quizá, para que sus labios, sin necesidad del Lama y sin fantasmagorías a la manera de H. Ridder Haggard, hubiésemos podido escuchar en lugar de amenas zafadurías de Robert Riskin, alguna palabra eterna. Y entonces, en la mañana gris de una "privada", o en la noche clara de un estreno hubiéramos debido gozar de la materialización bellísima de ese instante que tiene en su vida todo hombre y que lo conduce a elevar una esperanza, o a soñar confiado el mito de la tierra que no puede ser.

Debemos contentarnos, en cambio, con observar tras la frialdad británica de Colman al escéptico de la modernidad opaca de estos días, que llega a una cómoda y exótica ciudad.

"FELICIDAD ROBADA"

En "Felicidad robada" se ha utilizado solamente el cuerpo de Kay Francis para lucir vistosos modelos de Orri-Kelly. El argumento es de una vulgaridad asombrosa, tal vez para exaltar la elegancia del desfile de "mannequins vivants" que realiza la hermosa Nicole. Kay Francis además desciende interpretando escenas risueñas y juveniles, cuando su temperamento — lo demostró el fracasado intento de "La favorita" — no es para la comedia alegre y vulgar sino para el drama, y, en el caso de abordar la comedia, solamente cuando ella trascurre en un ambiente refinado como el de "Un ladrón en la alcoba". Claude Rains, en el mejor desempeño del film, demuestra que su extraña personalidad, bien aprovechada por los europeos en "El clarividente", es desperdiciada por los norteamericanos. En suma: un film para señoras que se deleitarán contemplando el modelo hindú que luce Kay Francis en una fiesta mundana.

"MARGARITA GAUTIER"

Greta Garbo hace una película por año. Una película en la cual debemos adivinar que la empresa productora pone sus mejores esfuerzos para defender la actriz más famosa del mundo. Entre la preparación, el comienzo y la conclusión del trabajo hay, a veces, un viaje, el anuncio de su retiro, unos cuantos desplantes a los fotógrafos. Y, sobre todo, la atención del mundo cinematográfico sobre la novedad. Cuando se espera que la Garbo anime una mujer de Ibsen, repite por segunda vez un personaje de Tolstoi. Ahora, exhuma "La Dama de las Camelias". Poca obra para esta hora del cine y para una actriz como ella. Ahí está, apenas interesante, en noblecida por una gran interpretación y dos o tres momentos del director.

George Cukor, con mano más firme que la que labró la escala de "Romeo y Julieta", cede ante la artificiosidad del tema varias veces, y arrastra consigo, inconvencidos ambos, a su actriz. Pero cuando la situación da de sí cobran vuelo las imágenes y crece el espectáculo en categoría.

Así, en el duelo de expresiones junto al teclado de Margarita Gautier y el Barón de Varville, mientras llama a la puerta Armando Duval — gran escena en la cual Cukor vuelve a su viejo acierto del final de "Doble sacrificio". Así, la escena amorosa capital y el momento magnífico, que ya se comenta en otra página de este número, de la muerte de la protagonista.

"Margarita Gautier" viene a demostrarnos que, a excepción de "Fulgor de estrellas", Greta Garbo no tiene películas "grandes", sino "grandes" escenas: las de la hostería y del final de "Reina Cristina", la súplica ante el personaje de Marshall enfermo en "El velo pintado", esta agonía de su nueva producción. Pareciera que para su arte los argumentos son demasiado estrechos. Sólo cuando en el argumento surge el drama, la actriz lo vive, imponentemente, y la escena queda para siempre grabada en el cerebro del espectador. El día que, sin atender al éxito de taquilla, un director que la comprenda — y no que la dirija, — la deje actuar en un argumento dramático, tenso, grande, tendremos la película extraordinaria que no envejecerá nunca.

ALEMANIA ESTABLECE EL CONTROL GUBERNATIVO DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA

(Viene de la pág. 65)

En Alemania la industria cinematográfica ha pasado finalmente a las manos del gobierno nacional-socialista.

Este es el tercer caso del establecimiento en Europa de una estructura cinematográfica controlada por el Estado. Rusia tomó el control de esta industria después de la revolución y el Estado Fascista de Benito Mussolini adquirió la "supervisión" poco después de la marcha sobre Roma realizada por los camisas negras en 1922 y ahora los estudios cinematográficos del Reich y las operaciones comerciales respectivas quedan en las manos del doctor Joseph Goebbels, ministro de Propaganda.

Las primeras explicaciones detalladas acerca de la nueva dirección gubernativa para el cine fueron telegrafiadas desde Berlín al New York Times. El despacho decía que en la capital se había anunciado oficialmente la creación "de lo que puede llamarse un trust gubernativo que monopoliza la producción y distribución de las películas alemanas".

"La mayoría de las acciones de la UFA, principal productora de Alemania", agregábase, "ha sido adquirida por un grupo anónimo encabezado ostensiblemente por el Deutsche Bank und Disconto-Gesellchaft".

En Alemania hay tres combinaciones que dominan la producción y distribución: La UFA, Tobis y la Bavarian Film Corporation, explicaba el Times. "Tobis fué tranquilamente absorbida antes de Navidad, por un consorcio anónimo similar, que por medio de Tobis adquirió el control de la Bavarian Film Corporation. Solamente UFA quedó como organización independiente".

"Bajo el control del doctor Alfredo Hugenberg, ex Ministro de Economía y jefe de los extinguidos Nacionalistas Germanos. Los intereses representados por Hugenberg controlaban algo menos de la mitad de las acciones de la sociedad, pero ahora parece que se han rendido a la necesidad y se preparan para retirarse".

El Banco Alemán anunció que obraba solamente como agente al hacerse cargo de la mayoría de las acciones de la UFA. Lo único evidente es que el doctor Goebbels apoya y dirige la política de los propietarios anónimos que han reemplazado al anterior grupo director, primero en la Corporación Cinematográfica Alemana Tobis antes de Navidad, luego en Bavaria Films y ahora, finalmente, en la UFA.

En cualquier caso el doctor Goebbels es ahora quien dirige y debe mostrar lo que es capaz de hacer. Afortunadamente las películas constituyen su "hobby" y frecuentemente es visto en compañía de estrellas y directores cinematográficos".

"El doctor Goebbels", dice el Times a continuación, "mostró su influencia por primera vez cuando los actores-directores Willy Fórst, Emil Jannings y Gustaf Gruendgens fueron elegidos para formar parte de la junta directiva del Tobis Alemán y forman un comité que debe ser consultado con respecto a todas las producciones.

Además Tobis recientemente ha colocado bajo una estricta disciplina a sus compañías subordinadas. Todas ellas tendrán ahora un departamento de lectura de argumentos, un departamento de repartos y una oficina de publicidad. Mientras los planes de producción de Tobis anuncian 60 películas para esta estación, se ha declarado que en el año venidero sólo se producirán 50. Aquí se ve nuevamente la mano del Ministro de Propaganda, quien insiste en que se producen demasiadas películas inferiores y se descuidan los detalles de preparación", continúa diciendo el despacho.

"El experimento emprendido por el doctor Goebbels no es fácil desde el punto de vista monetario", explica el Times. "Las operaciones comerciales de UFA y Tobis han sobrevivido y prosperado ocasionalmente sólo porque Tobis posee y explota valiosas patentes y la UFA posee 111 cinematógrafos en 49 ciudades con una capacidad de 120.735 espectadores. Desde 1933 la concurrencia anual a los cinematógrafos alemanes ha aumentado de 100.000.000 a 333.000.000".

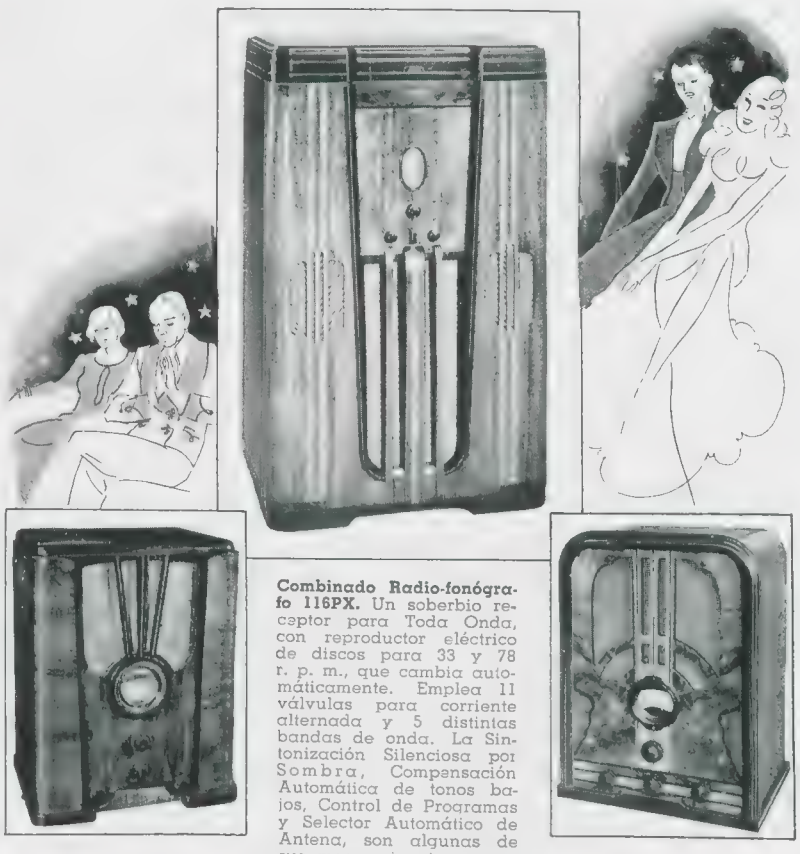
(de Motion Picture Herald).

Paula Wessely, heroína de "Mascarada nocturna", en su nueva película alemana.

9.000.000 PHILCO vendidos en el MUNDO

Una cifra que sólo a Philco cabe la satisfacción de poder proclamar, luego de mantener durante 8 años consecutivos el record de la producción. Y esta marcada preferencia que le otorgaron todos los públicos se debe a la manifiesta calidad que destaca a todos los modelos Philco, permitiendo obtener, en cada uno de ellos, el más alto valor a un precio dado.

SOLICITE UNA DEMOSTRACION
A CUALQUIERA DE NUESTROS AGENTES



Modelo 37-641. Un hermoso y potente receptor para Toda Onda, de 7 válvulas para ambas corrientes. Sintoniza programas mundiales en 3 bandas de onda. Posee Sintonización Silenciosa por Sombra, Control Automático de Volumen, Selector Automático de Antena y Nuevo Dial que provee hasta el 50 % de mayor espacio entre estaciones ..... $ **425.-**

Combinado Radio-fonógrafo 116PX. Un soberbio receptor para Toda Onda, con reproductor eléctrico de discos para 33 y 78 r. p. m., que cambia automáticamente. Emplea 11 válvulas para corriente alternada y 5 distintas bandas de onda. La Sintonización Silenciosa por Sombra, Compensación Automática de tonos bajos, Control de Programas y Selector Automático de Antena, son algunas de sus mas eminentes características. Es un modelo de Alta Fidelidad, a la que contribuyen la Tabla Armónica Inclinada y los Clarificadores Acústicos . $ **1.995.-**

Modelo 37-164. En un elegante gabinete y dentro de un precio moderado, este nuevo superheterodino sintoniza programas de Broadcasting y Onda Corta. Emplea 6 nuevas válvulas para ambas corrientes, Selector Automático de Antena, Control Automático de Volumen, Nuevo Dial Ensanchado. Es muy potente y de un tono absolutamente fiel .... $ **285.-**

PHILCO
Un Instrumento Musical de Calidad

A Veces

una tacita de

TE HEPATICO VIBAVER

es ayuda preciosa para que el hígado funcione normalmente.

En todas las buenas farmacias

Distribuidores: SIMSILEVICH, S. A. Ltd
En Buenos Aires: Alsina 2565
En Montevideo: Buenos Aires 570

ACTIVIDADES DE LOS INTERPRETES

William Powell en "The Emperor's Candlesticks"

Frances Farmer, que ha llamado la atención por su notable desempeño en "Hijo y Rival", es una nueva actriz que se está imponiendo con rapidez. Ya su nombre figura en dos películas próximas: el film "Ebbtide", de Hathaway, y "Wells Fargo", donde la actriz actúa en categoría de estrella.

Otra figura europea conquistada por los dólares yankees: **Oscar Homolka,** el recio actor inglés que actuó en "Rhodes, el conquistador" y, recientemente, en "Sabotage". Su debut no puede ser más afortunado: será dirigido en "Ebbtide" por el notable Henry Hathaway.

Después de haber filmado en Inglaterra, con Constance Bennett, su última película, **Douglas Montgomery** ha retornado a Hollywood e interpretará unos de los principales papeles del film "Professional Juror".

Un notable actor injustamente olvidado, **Otto Kruger,** que tanto se destacó en "Y la vida pasa...", "Siempre en mi corazón" y "Mujeres en su vida", también aparece desempeñando un rol de importancia en este film de Montgomery.

Otro cantor convertido en astro por el simple hecho de interpretar más o menos aceptablemente algunos foxs. Se llama **Kenni Baker,** tiene cierta fama en las broadcastings yankees y debutará, dirigido por Alfred E. Green, en la comedia musical "Mr. Dodd Takes the Air", al lado de Gertrude Michael.

Errol Flynn triunfa. Después de Olivia de Haviland y de Anita Louise, le eligen una compañera de más categoría artística: Miriam Hopkins, que lo secundará en "The Perfect Specimen".

La próxima película de **Deanna Durbin,** la revelación de "Los tres Diablillos", se titula "100 Men and a Girl". La "girl" es la pequeña actriz y los cien hombres pertenecen a una orquesta que aparece en el film bajo la dirección del celebrado maestro Leopoldo Stokowski. La secundan Adolphe Menjou y Mischa Auer y la dirige el realizador de su primer film: Henry Koster.

Después de varios meses de inactividad — favorables a los amantes del buen cine si se tiene en cuenta "Naná", "La Noche Nupcial" y "Vivamos de Nuevo" — **Anna Sten** interpretará en Hollywood "Georgeous".

Otra vez en pareja **Nelson Eddy** y **Jeanette Mac Donald:** la película se llamará "The Girl of Golden West".

Otra estrella francesa en Hollywood: **Germaine Aussey.** La contrató en París la 20th. Century Fox y en su primera película, titulada "Spy Lancer", actuará en pareja con Michael Whalen y dirigida por Gregory Ratoff.

Luise Rainer en la misma película

En "The Great Garrick", que dirigirá James Whale, el protagonista es **Brian Aherne.**

El próximo film del galán de moda: **Robert Taylor** actuará en "Spring Tide" secundado por Jean Harlow, Lionel Barrymore y Frank Morgan.

Luise Rainer actuará por tercera vez con William Powell. La primera vez fué en la versión yankee de "Mascarada Nocturna". Ahora es en "The Emperor's Candlesticks", una historia dramática de espionaje cuya acción transcurre en la Rusia Imperial y que ya está en filmación. George Fitzmaurice es el director y Frank Morgan la segunda figura masculina. Terminada esta película, Luise Rainer interpretará "The Girl from Trieste".

La patinadora **Sonja Heine** se halla luciendo sus actividades en las montañas del Norte, filmando exteriores para su próxima película "Thin Ice", una adaptación de la obra "Her Majesty's Car". Háblase de Tyrone Power, galán que ha conquistado mucha popularidad en sus últimas interpretaciones, como primera figura masculina de este film.

Se había anunciado, con gran despliegue de publicidad, la llegada de **Gloria Swanson** a Nueva York: se tomaron infinidad de fotos de su célebre perfil; se dijo que Adrián había diseñado modelos maravillosos que devolverían a la actriz el título de "la mujer más elegante del cine". Pero todo fué publicidad: la estrella partió para Londres.

Igual cosa ha ocurrido con **Douglas Fairbanks.** El actor llegó a Nueva York anunciando que se dedicaría nuevamente a producir películas, haciendo público el magnífico argumento de la primera de ellas: las aventuras de Marco Polo. Después confesó que él no interpretaría "Marco Polo", pero que lo produciría con un actor de gran prestigio en el papel principal. Pasó cierto tiempo y su entusiasmo decreció aún más: ya no sería el único productor, pues se asociaría con Samuel Goldwyn. Otro lapso y otra declaración: Douglas Fairbanks vende su parte a Goldwyn y éste, solo, es quien producirá el zarandeado film con Gary Cooper al frente del reparto.

Greta Garbo reirá y accionará como una mujer actual: anúnciase que después de "María Walewska" debe interpretar una comedia de corte moderno que será dirigida por George Cukor.

Gracie Fields, estrella británica que tiene fama de ser la actriz mejor pagada de Londres, ha llegado a Hollywood para intervenir como primera figura en una revista musical de gran espectáculo, por lo cual se le pagará un cuarto de millón de dólares.

ACTIVIDADES DE LOS DIRECTORES

Director, comerciante y decorador: así es **Mitchell Leisen,** el recordado director de "Una sombra que pasa". Dentro de breves días inaugurará una casa de artículos para caballeros en uno de los sitios más elegantes de Hollywood. Además, el mismo director diseñó los muebles que aparecen en una de las escenas del nuevo film que dirige, llamado "Easy Living" y en el cual actúan Jean Arthur y Ray Milland. Cuando la filmación termine, Mr. Leisen se llevará el mobiliario a su casa. Así da gusto trabajar como decorador amateur en un "studio".

Rouben Mamoulian dirige por primera vez a Irene Dunne. La cinta se titula "High, Wide y Handsome" y el galán es Randolph Scott.

Henry Hathaway insiste con el color. Después de "Herencia de Muerte", donde el color no resultó precisamente un éxito, dirigirá otra película en tecnicolor: "Ebbtide", con Ray Milland, Frances Farmer y Oscar Homolka.

Raymond Bernard presentará a Marie Dubas como "debutante" en el cine en "Manon 326".

En escenarios impregnados del olor y del humo del papel de Armenia con que imita la bruma, Max Ophüls concluye "Yoshiwara".

Frank Borzage - Joan Crawford. He aquí una unión que puede resultar beneficiosa para el director, que está sufriendo un descenso momentáneo, y para la estrella, que por culpa de argumentos y directores se está anulando en películas impropias de su talento. El director de "Fueros Humanos" ha iniciado las actividades que estipula su nuevo contrato con los "studios" de Culver City y realizará "Three Rooms in Heaven" con dicha actriz.

Gustav Grundgens es el director de la película "Cabriolas", cuyo argumento escribió Willi Forst.

Michael Curtiz dirige a Bette Davis y Edward G. Robinson en "Kid Galahad"

LOS DISCOS

Hasta ahora, la única posibilidad para entrar en contacto con las melodías exóticas del lejano Oriente había sido el cinematógrafo. Mejor dicho, esos viajes más o menos musicados que solemos realizar a veces los concurrentes a las salas cinematográficas en compañía del señor Fitz Patrick, con la voz trucada por un castellano a menudo insoportable. Hoy tenemos una buena noticia para los amantes de lo exótico, o los simplemente curiosos.

El eco de la fama de Marion Anderson, la soprano-contralto negra mimada hoy por los públicos europeos y norteamericanos, en ese orden de consagración, había llegado a nosotros por intermedio de la fonografía. De aquí a pocos días la tendremos y la escucharemos en Buenos Aires, abarcando con su flexibilidad inaudita desde los más delicados lieders de Schubert hasta los más vigorosos "negro-spirituals".

Volviendo a esas películas cortas de viajes, recordaremos al pasar que casi siempre, o siempre, las músicas de fondo, y aun las que escuchamos a menudo a los instrumentos típicos que pulsan o tocan los nativos, son simples trucos de grabación, y lo que llega a nuestros oídos no es más que la versión norteamericana de una o más melodías de Gilbert, en "travesti" de orientales. Hoy, la fonografía ha hecho el milagro — y va uno más — de recoger en cera la música original de varios países a los cuales no es fácil visitar. Japón, China, Java, Bali, Siam, India, Persia, Egipto y Túnez desfilan virtualmente ante nuestros oídos, y con muy poco de imaginación que ponga de su parte, el oyente realizará un hermoso viaje musical.

Toda clase de instrumentos de cuerdas, de la más extraña conformación y sonido, desfilan en las distintas faces de la colección, que ha sido realizada bajo la dirección inmediata de un veterano estudioso de estas cuestiones, el doctor E. M. von Hornbostel, de la Universidad de Berlín.

Algunas colecciones han venido a Buenos Aires, y, como la gente inteligente abunda más de lo que muchos concesionarios de música grabada suponen, ya se han agotado. Sin embargo, la compañía que editó en Europa ese álbum "Música de Oriente", Parlophone, tiene una filial representativa en ésta que, importando las matrices, podría no sólo subsanar esto y brindar una nota de arte de primera magnitud, sino también abaratar el precio del álbum, poniéndolo al alcance de todos los aficionados.

"Ching Ching" es un film que contribuye este mes con varios registros interesantes. Harry Roy, el director de moda, grabó el fox trot "Buenas noches, mi amor", que también presenta Sánchez Reynoso con su Santa Paula Serenaders.

Corrientes son los números "O. K. for Sound" y "Hay un nuevo mundo", de la película que lleva por título el del primero de los fox mencionados. Pero Bert Ambrose, que es quien los ha llevado al disco, les presta el interés de su interpretación siempre ajustada y rica en matices como la de muy pocos directores de este género.

Todavía, entre las novedades atractivas de este mes, figuran "Ensueño de invierno" y "Por cortesía de amor", a cargo de Richard Himber y su orquesta, de la película "Aquí viene Carter", de Warner; y de "Amor a toda máquina", los fox trots "Se fué" y "I love you from Coast to Coast" (intraducible), estos por Guy Lombardo y sus magníficos solistas.

De "Genio y figura", Benny Goodman grabó "Sueños de humo", fox de viejo y por lo mismo evocador estilo, y "...Qué buena estás... ¡Tú!", que le sirve al conocido jazzman para demostrar la ductilidad musical de su orquesta. Pero en materia de sorpresas, la palma se la lleva Jolly Coburn, con dos "hits" de "La estrella caprichosa": "Encantado de verte" y "Puede sucederte a ti", especialmente el primero, de una línea elegante, como no suele escucharse a menudo. — **J. M. P.**

Miriam Hopkins y Paul Muni en la versión americana de "L'equipage".

contra
ANGINA y GRIPE
tomando pastillas de
BAYER
Panflavina
El poderoso desinfectante bucal
EXIJA: Productos farmacéuticos con la Cruz "Bayer"
El Símbolo de Confianza

Calme sus nervios

Tabletas de
BAYER
ADALINA
EL CALMANTE EFICAZ E INNOCUO

INTERPRETES DEL MES

En "El llanero" figura una curiosa rehabilitación moral que habrá pasado inadvertida para el grueso de los espectadores. **John Miljan,** quien desde la época del cine mudo ha sido en la pantalla el villano de turno, personifica al noble general Custer.

Los únicos que mantienen airosamente sus posiciones artísticas frente a Greta Garbo son los villanos. El hecho es original pero exacto. Los galanes, desde Clark Gable hasta el maduro John Barrymore — para no citar sino los más famosos, los más absorbentes — han descendido a su lado. Pero los villanos, los personajes antipáticos, no: recuérdese el notable aplomo de Basil Rathbone en "Ana Karenina", la excelente labor de George Brent en la figura desagradable que le tocó animar en "El velo pintado" y, ahora, en "Margarita Gautier", la notable interpretación de **Henry Daniell** personificando al cínico barón de Varville.

Junto a la grave hondura de **Gary Cooper,** ¡qué bien queda, por contraste, el desenfado pícaro de **Jean Arthur**! Pero se explota demasiado ese

EDWARD ARNOLD
en su personaje de "Hijo y rival", por Amanda Lucía

desenfado — idéntico en "El enemigo público Nº 1", en "El secreto de vivir" y en "El llanero" — y el mismo, tal vez, determinará que se encasille a la actriz en una modalidad que ha de perjudicarla artísticamente. Porque, en las escenas dramáticas de "El llanero", Jean Arthur demuestra que su rostro expresivo reclama el drama.

Otro personaje que agrega **Mischa Auer** a su eficaz y extensa galería de grotescos: el conde europeo de "Los tres diablillos". Sin embargo, los ojos tristes de Mischa Auer, su rostro melancólico — esos ojos y ese rostro que tanto recuerdan los de George Stone, — hacen pensar, a veces, si los productores no están perdiendo en Mischa Auer un eficaz intérprete de personajes dramáticos secundarios.

June Lang, figurita decorativa que apenas parecía servir, a través de los retratos, para lucir toilettes en la sección "modas" de los noticieros, se revela como una actriz delicada y expresiva en "El camino de la gloria". Es necesario tener presente su nombre. Cuando los directores recuerden este trabajo podrán confiarle papeles de responsabilidad con la certeza de contar con un rico temperamento.

PRIMER CONCURSO DE CINEGRAF

FOTOGRAFIAS DE MOVIMIENTO

Cinegraf sabe que en nuestro país numerosos aficionados, conocedores de las mejores expresiones de la fotografía universal, ensayan entusiastamente con sus máquinas y obtienen a veces excelentes resultados que permanecen desconocidos.

Es por eso que abrimos nuestras páginas a los lectores de la revista y a los aficionados en general para un concurso de fotografías en acción. Nombramos así a los que sorprenden o captan un ademán, un movimiento, sea un ramaje de árboles agitado por el viento, o una muchacha que lleva hacia atrás su cabeza en gesto natural. En fin: no la "pose", la fotografía quieta, sino aquella viva, espontánea.

Para este concurso — simple medio de atraer el interés del aficionado — instituimos dos premios:

1er. premio: Una medalla de plata que habilitará a su poseedor a tener acceso a las exhibiciones privadas que organiza periódicamente Cinegraf y a los estrenos que se realicen en el curso de este año en la sala de mayor categoría de la capital.

2º premio: Una subscripción a Cinegraf por 3 años.

Las fotografías que no hayan obtenido ninguno de estos premios y cuya calidad interese a la Dirección de la revista serán adquiridas para su publicación.

Las fotografías deben ser enviadas con nombre o seudónimo, en un formato 18 × 24, copiadas en papel brillante, antes del 30 de agosto a Cinegraf, México y Azopardo, Buenos Aires.

Los colaboradores habituales de la revista están fuera de concurso.

UNA OPINION SOBRE NUESTRA REVISTA

Don Curt Berger, a quien deben las artes gráficas argentinas valiosos esfuerzos, ha dirigido a don Constancio C. Vigil, presidente del Directorio de la Editorial Atlántida, la siguiente carta:

La magnífica y hermosa presentación de la difundida revista "Cinegraf", en su edición del presente mes de mayo, nos ha producido una intensa emoción estética y una grata satisfacción, por lo que vale y significa como contribución al progreso de las artes gráficas argentinas.

Las direcciones artística y técnica de la Editorial Atlántida, con clara visión de su alta misión en el periodismo argentino, orientan sus directivas con amplitud de miras y con perfecto dominio de los complejos factores que intervienen en la dificilísima tarea intelectual de abarcar la magna y fecunda acción.

Se aplica la técnica de las artes gráficas con conocimiento profundo de la mecánica perfeccionada que posee en sus vastos y bien organizados talleres gráficos. El arte fluye espontáneo de la mente de sus artistas, con dibujos y fotografías que encantan y deleitan, produciendo en los espíritus sensibles la sutil e inenarrable sensación de la belleza.

En la revista "Cinegraf" se ha llevado a la plenitud de la perfección la combinación de los colores y la armonía de las formas, todo dentro de los cánones de las reglas y métodos del arte gráfico. La alegórica figura de la tapa, con su soberbio contraste del clarobscuro, atrae y subyuga, completando la emoción artística la bella presentación de todas las páginas en los diversos motivos que las ilustran.

Digna de todo elogio y de franca aprobación es la misión progresista y cultural que cumple, con altura y exacta comprensión de su responsabilidad intelectual en pro de la educación del pueblo. Nosotros, que conocemos los desvelos y sacrificios que esa acción comporta, nos creemos obligados moralmente a reconocer méritos, apreciando la capacidad creadora que anima a los señores directores de la Editorial Atlántida, a los que queremos hacer llegar nuestra cordial y sincera felicitación.

Saludamos al señor presidente con nuestra mejor consideración y particular estima.

Curt Berger.

En "La encantadora enemiga" **Brian Aherne** anima la figura romántica y noble de un revolucionario soñador; en "La eterna ninfa" fué Lewis Dodd, el músico soñador a quien amó Tessa; en "El cantar de los cantares" y junto a Marlene Dietrich fué un escultor soñador; en "Yo vivo mi vida", con Joan Crawford, fué un arqueólogo soñador y lírico. Demasiados soñadores. Brian Aherne interpreta bien esos papeles de honda vida interior, pero en esa facilidad — advertida sagazmente por los productores — existe un peligro: que lo hagan actuar siempre como soñador cuando su inolvidable escena de la muerte de Tessa en "La eterna ninfa" nos ha demostrado que puede ser un notable y recio actor dramático.

Robert Taylor, a pesar de la proximidad inquietante de la protagonista, defiende su actuación en "La dama de las camelias" con más vigor que otros galanes de Greta Garbo. Luchando con la excesiva armonía de su rostro, Taylor avanza en su carrera esta vez con recursos de honesto comediante.

INTERPRETES DEL MES

Lionel Barrymore, en "El camino de la gloria", establece llamativamente la diferencia que existe entre un actor de cine y un actor de teatro. Su aparición en el argumento se produce mediado ya éste y entonces, entre un Fredric March y un Warner Baxter sobrios, desentona un comediante que dice y acciona como si se hallara en un escenario: es Barrymore.

Simone Simon en "Días de sol" — mal calco de una fresca y realmente soleada película francesa que Buenos Aires no conoció: "Lac aux dames" — está muy lejos de su "Ojos negros" y cerca, en cambio, de "Dos mujeres y un amor". Su actuación confirma lo que escribiera hace poco en Cinegraf uno de sus colaboradores.

En "Una en un millón" lo único que inspira un poco de melancolía es contemplar a **Adolphe Menjou** gesticulando cómicamente. Está bien en su papel, sin duda. Pero quien lo ha visto actuando como gran señor no puede sino deplorar con tristeza el olvido de los directores que han convertido en un cómico de segundo plano a quien fué

DEANNA DURBIN
protagonista de "Los tres diablillos", por Amanda Lucía

un primer actor de categoría. Y que aún puede serlo. Su interpretación del "Triste" de "Dejada en prenda" así lo confirma.

Sam Jaffe, que interpretara el papel del zar en "Romance imperial", es el Gran Lama de "Horizontes perdidos". Su papel es difícil y Capra, antes de elegirlo, desechó los servicios de varios característicos de primera línea. Entre sombras muy hábilmente colocadas, Jaffe logra imponer sus 250 años airosamente.

Jane Wyatt es una nueva actriz. Fría, vulgar, hace aún más artificioso el romance que se agregó a "Horizontes perdidos".

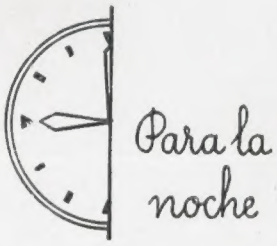
Ronald Colman trajo a la memoria de algunos espectadores de "Horizontes perdidos" el recuerdo de Gary Cooper. La contención y la mesura quizá excesivas del comediante inglés llevaron a pensar el desempeño que hubiera correspondido a Cooper en el personaje de Colman. Y es que la intensa naturalidad de Cooper hace algo afectadas las espontaneidades glaciales de los Colman y Brook.

Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. Bs. As.

AL RITMO DE LAS HORAS...

COLONIA
MEDALLA DE ORO
En frascos de: $ 0.70
$ 2.40, $ 3.90 y $ 7.-

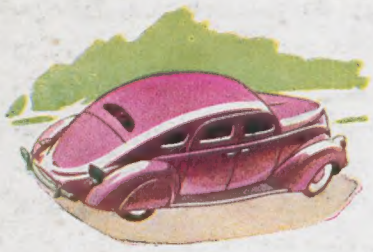


LOCION
COLONIA RUSSE
En frascos de: $ 1.-,
$ 4 -, $ 6.50 y $ 11.-

En las distintas horas del día y en toda ocasión, la fresca y adorable fragancia de la Colonia Medalla de Oro Atkinsons, pone una nota de indiscutible distinción en la toilette de la dama o caballero, que revela así su personalidad con un perfume fino y delicado. Ideal para la noche es la exquisita Loción Colonia Russe. Su aroma sutil y evocador armoniza perfectamente con la atmósfera tibia de los salones, donde su aristocrático aroma se expande suavemente, envolviendo en un halo de ensueño y seducción.

COLONIAS
ATKINSONS

El Coche más Moderno, Suntuoso y Esbelto



De auténticas líneas aerodinámicas, sin un detalle de extravagancia, el Lincoln-Zephyr 1937 combina la armoniosa elegancia de su perfilado diseño con un moderno interior de extraordinaria amplitud, suntuosidad y belleza. Más que un automóvil, semeja un lujoso salón, en el que se viaja con toda la comodidad que es dable exigir de un coche dotado de los adelantos y perfeccionamientos más recientes. Su moderno sistema de suspensión le imprime sobre cualquier camino y desarrollando altas velocidades, una estabilidad y suavidad de marcha, ignoradas hasta ahora.

Gracias al "Equilibrio Céntrico" se viaja con idéntica comodidad en el asiento posterior, como en el delantero. La dirección es fácil y suave. Los frenos, rápidos, positivos y seguros, obedecen a la menor presión. Todos los detalles del coche revelan exquisito gusto y originalidad. La potencia y economía de su motor V-12 es tal, que alcanza de 6 a 8 kilómetros por litro de nafta. Estos singulares atributos unidos a su sobresaliente funcionamiento hacen del Lincoln-Zephyr 1937 el coche moderno de diseño más avanzado, elegante y perfecto.

Se exhibe en nuestro Salón de Exposición, Avenida Alvear 3470, y en los Salones de los Concesionarios Ford.

LINCOLN-ZEPHYR V·12